

Hispanidad

INSTITUTO DE CULTURA
HISTÓRICA
BIBLIOTECA

JUNIO
0.50
1941

ACEITES PUROS DE OLIVA ESPAÑOLES



TABACALERA
Importadores

PARA PREPARAR SABROSOS
GUISOS Y ENSALADAS — EMPLEE
SIEMPRE LOS ACEITES

“Santa Maria” y
“Mare Nostrum”

SEÑORAS que os complacéis en alimentar
bién a la familia, no olvidéis jamás que para
todos los guisos, del más succulento al más
sencillo, la ciencia y la esencia están en el
“MARE NOSTRUM” y en el “SANTA MA-
RIA” los mejores aceites de oliva que se
conocen.

DE VENTA EN TODOS LOS
ALMACENES DE
COMESTIBLES

Importadores: TABACALERA

EL CONDE DE GÜELL, Jr.

en barriles ahora

TABACALERA



“MILO”

ES MAS QUE UNA SIMPLE COMIDA

—reforzada por la adición de selectos ingredientes de valor, incluyendo Glycerofosfato, Vitamina Concentrada, y Sales Minerales, y es lo mejor para casos como insomnio y cansancio por exceso de trabajo.

Milo se recomienda como alimento restaurador después de las operaciones, para el período de gestación y de nutrición, Anemia, Desórdenes Nerviosos y Senilidad.



UN PRODUCTO DE NESTLE

MILO

La Comida Tónico Fortificada

DR. SEVERINO C. ALBERTO JR. MEDICOS — CIRUJANOS

Ojos, Oídos y Garganta

Viranda (Quiapo) Manila

Ubicada en el Samanillo Bldg.,
Manila

222 — Tel. 2-36-01

CLINICA

9 a.m. a 11:00 a.m.

4 p.m. a 6:30 p.m.

Teléfono 6-61-91

DR. V. R. DE OCAMPO

MEDICO - CIRUJANO

Especial atención a las enfermedades del ESTOMAGO,
INTESTINOS y RECTO.—Niños y Adultos.

CIRUGIA del ESTOMAGO y RECTO.

Enfermedades ALLERGICAS de origen GASTRO-INTES-
TINAL.

TRATAMIENTO del ESTREÑIMIENTO y sus complica-
ciones.

Cura de las ALMORRANAS SIN OPERACION.

Consultas:

8:30 - 10:30 a. m. 5:00 - 6:00 p. m.

1047 Arlegui, Quiapo

Tel. 2-39-24—2-41-84

RAFAEL DE LAS

LABORATORIO

Dr. Antonio J. Gabriel

LABORATORIO CLINICO



Calero No. 731, Sta. Cruz

Manila

Tel. 2-14-74



CALIFA
*Perfume que dura tanto
como el deseo de ser admirada*
Dana S.A.

PARIS—FRANCE
PERFUMES and COSMETICS DISTRIBUTORS, INC.
MANILA

¡Os Va A Gustar Muchísimo!...



El calor se va dejando sentir. Para aplacar la sed nada mejor que refrescar el paladar con ROYAL TRU-ORANGE. Refresco verdaderamente riquísimo, pues se saborea el jugo de las naranjas de California sazonadas naturalmente al sol.

Pídale por caja y guarde algunas botellas en la refrigeradora. Para los niños y los adultos es ideal, pues está ligeramente carbonatado para que apague la sed y refresque.

ROYAL TRU ORANGE

Fabricado por la
ROYAL SOFT DRINKS PLANT
Operada por
LA FABRICA DE CERVEZA DE SAN MIGUEL



A. SORIANO Y CIA.

Seguros

Agentes
Generales
de...

Commonwealth Insurance Co.
* * *

The Home Insurance Co.
of New York
* * *

Union Insurance Society
of Canton Ltd.
* * *

Niagara Fire Insurance Co.



EDIFICIO SORIANO
TEL. 2-30-81 APARTADO 3223
MANILA, ISLAS FILIPINAS

Hispanidad

revista mensual de vida y cultura
hispanicas en Oriente.

*Registrada en la Oficina de Correos en Manila como correspondencia
de segunda clase el 15 de Marzo de 1940.*

Director: Dr. Jesús Castañón
Subdirector y }
Administrador: } Dr. Florencio Muñoz

REDACCION Y ADMINISTRACION:

*Apartado 147.
Manila, Filipinas*

precios de subscripción:
al año, Filipinas - - P 4.00
" " Extranjero- \$ 4.00
número suelto - - - - 0.50



Junio, 1941

SUMARIO

Pesimismo Rampante (editorial). * Amorsolo, el Gran Pintor Filipino (entrevista), F. Reyes Cuerva. * La Medicina Española en Filipinas, (Dr. J. Bantug). * Celos (poesía), J. Balmori. * Los Dos Amores de Rizal, Mercedes González. * Tagaytay y el Taal, Felgomar. * Historia de un Crepúsculo que no se quería ir (cuento), J. De Castro. * Jacinta Alcaraz (poesía), Manuel Bernabé. * Un Par de Viejos, (cosas de la vida), Jesús Balmori. * Información Española, Alberto Campos. Páginas Artísticas (Tipos Filipinos), Chas W. Miller.

EN LA PORTADA: Después de la Lluvia
(Chas W. Miller)



PESIMISMO RAMPANTE



ALGUIEN ha dicho que las ideas son una secreción del cerebro. Ni más ni menos que eso.

No recordamos ahora quién fué el autor de tan formidable descubrimiento.

Podemos en todo caso aseverar que, quienquiera que él fuese, era hombre reñido con la Filosofía y la Psicología más elementales. ¡Bravo error! como diría un maestro de nuestros días infantiles.

Lo que es preciso admitir es que ciertas ideas salen por decirlo así a escena en ciertos estados de ambiente, en ciertos momentos psicológicos y aún simplemente fisiológicos.

Pero no temas, lector, que nos vayamos a meter en honduras, pues ni el que esto escribe es quién para poner cátedra de Filosofía, ni vendrá esto muy a cuento.

Y aunque suele decirse que de la discusión sale la luz, es más que probable que escritor y lector nos hiciésemos un lío.

Además, sería esto echar por los cerros de Ubeda, cuando es de todo punto manifiesto que se va siempre mejor por el camino real de la llanura. ¿Que a qué viene todo esto?

Pues viene—al lector se le pide aquí un pequeño esfuerzo de imaginación—viene a cuento del tema de este editorial.

Porque es el caso que, llegado el ingrato momento de escribir estas líneas, no se nos ha ocurrido otra cosa que esa: *Pesimismo Rampante*.

Y, sin embargo, comprendemos muy bien que, hoy por hoy, el horizonte de nuestras vidas no se presenta tan risueño que necesite, por contrapeso, algunos brochazos de tinta negra; pero ya hemos convenido en que las ideas suelen con frecuencia tomar el colorido del ambiente y más que nada, del estado psicológico del momento.

Ahora bien; al tratar de bucear en su pequeño mundo psicológico, en busca de alguna idea que me diese ver la luz en "Hispanidad", el estado de ánimo de este novicio del cuarto poder, presentaba el aspecto de nubarrón otoñal, negro y tristón, así como para decir: ¡a casa, que llueve!

Figúrate, lector, que en tan laborioso momento, recibimos la visita de un compatriota quien, tomándonos, al parecer, por su paño de lágrimas, comienza a lamentarse muy amargamente de algo, muy grave por cierto, pero que nosotros, de puro sabido, veníamos olvidado.

Los trenos de nuestro Jeremías versaban acerca de ciertas preguntas y ciertas dudas, expresadas sincera y llanamente, por algunos filipinos de su amistad, muy patriotas ellos y, a la vez, buenos amigos de España.

—Me duele, dice, que, unas veces con aplomo desesperante; otras, con la ansiedad de la duda, si bien con la simpática sinceridad de siempre, hablen con frecuencia de los hambrientos, de los encarcelados, de los descontentos, de las luchas sordas entre los dirigentes, de injustas postergaciones, de nepotismos en las altas esferas, de coacciones y peligros externos, de horizontes sombríos en la España de Franco.

Claro que en muchos casos se ve a la legua el origen de los supuestos informes fidedignos.

Mas lo que es intolerable, prosigue nuestro amigo, lo que me quema la sangre es que, los pintores de cuadro tan apocalíptico, son originariamente españoles.

Somos del parecer de nuestro interlocutor y no nos sería difícil citar ejemplos muy recientes.

Con el fin, empero, de calmar al compatriota, nos propusimos "quitar hierro" al asunto, tomándolo un poco a broma.

—Eso es cosa vieja entre nosotros, mi querido amigo, y no hay por qué dar excesiva importancia a lo que no tiene remedio.

Sabida cosa es que nunca llueve a gusto de todos.

Por lo demás, tenemos hecha una clasificación de los criticones.

No es, desde luego, ningún extracto quintaesenciado de filosofía de la historia, pero no deja de ser aceptable para uso exclusivo de la casa.

Y conste que la clasificación pretende definir a nuestros paisanos, y a nosotros dos con ellos, prescindiendo de la condición de emigrantes o peninsulares.

Parécenos pues que, a algunos les sucede lo que a un profesor de dibujo de un muy conocido colegio español de Manila.

Era el tal profesor marcadamente bizco.

Y observando una vez el trabajo de un muchacho de su clase, permitiósese rechazar en términos por demás bruscos, la obra artística del estudiante, mereciendo tan desconcertante réplica como esta:

—Oiga, señor ¿con qué ojo lo mira Ud.?

Otros hay que parecen tomar muy en serio la última parte de la famosa leyenda de Santiago.

Dícese, pues, que llegando éste en cierta ocasión a la orilla del Ebro, hizo a Dios tres peticiones.

Quería para su España tres cosas: mujeres guapas, un cielo muy azul y buenos gobernantes.

Accedió gustoso el Señor a las dos primeras, negándose rotundamente a la tercera, porque decía el Señor: si te lo concedo todo, mucho me temo que me dejarían solo en el cielo.

Hay otro tercer grupo. Es el de los que, ciegamente aferrados a sus prejuicios, parecen profesar como primer principio de su vida social y política, este verso de Campoamor:

"Con tal que yo lo crea—¿qué importa que lo cierto, no lo sea?"

Y aquí, lector, soltamos la pluma, para que a gusto y sin estorbos hagas tus comentarios.

EL DIRECTOR



Fernando Amorsolo

El Gran Pintor Filipino



A butaca era muy cómoda. El ventilador, excelente. El desagradable resol, fácilmente engañado por las persianas verdes, ya no nos hería la vista. Y a medida que la garganta seca y el pañuelo empapado iban cambiando de papel, más irresistible se hacía la invitación de Morfeo.

El celebrado pintor filipino, Don Fernando Amorsolo, a quien aguardábamos dentro de su amplio estudio para una breve entrevista, parecía haberse olvidado de la cita. Y aquella abrasadora tarde se presentaba como hecha exclusivamente para una siesta en toda regla. Por lo menos así pensábamos, cuando el reloj de pared marcaba las 2:05. Y a las 2:15, estábamos completamente convencidos. Tan convencidos, que nos hubiéramos dormido—aunque es una vergüenza el admitirlo. Pero, de hecho, ya se habían entornado nuestros párpados, cuando se abrió inesperadamente la puerta.

Dos señores la cruzaron. El más alto, algo encorvado, era un anciano de apariencia respetable, con

larga melena de cabellos rizados, completamente blancos. La penetrante mirada de sus ojos hundidos, estaba acentuada por espesas cejas, también blancas. Llevaba un rollo de lona fina bajo el brazo. Su compañero era un señor joven, moreno, de mediana estatura, pero algo grueso. En su semblante risueño se adivinaba una bondad poco ordinaria. Pero llevaba entre manos un rifle de dos cañones.

Aunque todavía no habíamos tenido el gusto de conocer personalmente al distinguido pintor, no vacilamos. Y con la mano extendida, nos acercamos al anciano de la melena blanca.

—Buenas tardes — dijimos cortésmente, al estrechar su mano. Y le dimos a conocer nuestro nombre. En seguida le aseguramos que no nos apremiaba el tiempo. Si tenía algún asunto urgente que discutir con aquel señor del rifle, le esperaríamos en el recibidor. No habíamos podido resistir la tentación de admirar de cerca sus cuadros, y por eso habíamos entrado en.....

—¿Cómo dice Vd.?

—Que este es el Sr. Amorsolo— repitió indicando a su compañero.

—Yo no soy más que uno de sus muchos clientes.

Y el celebrado pintor, dejando el rifle sobre la silla, nos estrechó amablemente la mano. Con la sonrisa aun más notable nos aseguró:

—Recibí el encargo. Le esperaba. Síntese. Haga el favor. Estaré con Vd. en un momento.

Y mientras salía del estudio hablando con su cliente, sobre un cuadro que acababa de entregarle, nosotros estábamos deseando vehementemente poseer la virtud de desaparecer o evaporarnos o quedarnos invisibles o cualquiera cosa — ¡con tal de no tener que permanecer allá!

Afortunadamente, la comodidad del sillón y el excelente funcionamiento del ventilador habían vuelto a destacarse en nuestro pensamiento, cuando apareció de nuevo el genial pintor. Su notable franqueza y sencillez y su extraordinaria humildad, pronto crearon un ambiente de cómoda familiaridad, dentro del cual iniciamos la entrevista.

—¿Recuerda Vd. exactamente cuándo comenzó a interesarse por



RECOLECCIÓN. Uno de los últimos cuadros de Amorsolo, existentes es la oficina de Soriano y Cía.
(Reproducción, A. García)

la pintura? — fué nuestra primera pregunta.

Don Fernando se echó a reír.

Confundidos, guardamos silencio. Pero pronto se explicó: Nuestra primera pregunta era idéntica a la que le había dirigido otro escritor en anterior entrevista.

Y en el curso de aquella entrevista, nos confesó que había formulado esa pregunta inicial con el objeto de ponernos en un aprieto, pues estaba convencido de que no nos sería posible responder con exactitud.

—Pero ¿y le fué posible a Vd.?

—Sí — respondió. — Comencé a interesarme en 1898, cuando la Revolución Filipina. Tenía seis años escasos.

Y nos relató con entusiasmo, cómo en aquellos días de la revolución, se pasaba las horas sentado en la escalera, tratando de representar sobre un papel cualquiera,

los soldados españoles que, con guerrera azul y pantalones rojos, marchaban por la calle constantemente. Nos confió que en aquel tiempo, sus compañeros inseparables eran dos lápices. Uno azul y otro rojo. En lugar de jugar con los demás chiquillos, pasaba el día haciendo esfuerzos por dibujar los soldados, cuyos uniformes tanto le atraían. Y diariamente pintaba batallones enteros.

—Si llegan a animarse tantos soldados — observó sonriéndose — yo hubiera decidido la contienda.

—¿Qué otras inclinaciones tuvo Vd. de pequeño?

—Ninguna — respondió al instante. — Desde que recuerdo, he sentido fuerte inclinación a la pintura solamente. Le advierto que era una inclinación común a todos mis hermanos, aunque tal vez más grande en mí.

—Estudió Vd. en la misma Es-

cuela de Bellas Artes de la cual es ahora el director ¿no es así?

—Ciertamente. Y fuí también uno de los seis primeros graduados. Por cierto que aquí tiene Vd. la foto — añadió, mostrándonos el retrato. — Como verá, — continuó — ese que se halla en el centro, en primer término, es el Sr. Narciso Reyes. Es el fotógrafo oficial de la policía secreta de Manila actualmente.

Pasó a hablar de sus tiempos de estudiante, de los cuales guarda gratísimos recuerdos. Nos habló mucho de Don Rafael Enríquez, primer director de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Filipinas. Fué su profesor predilecto.

Con admirable facilidad, nos dictó todos los nombres de los primeros profesores de la escuela. Don Rafael Enríquez, director, y Don José Ma. Asunción, secretario, fue-

ron los que más trabajaron por la fundación de la institución, recorrió. También fueron profesores suyos los Sres. Vicente Francisco, Miguel Zaragoza, Joaquín Ferrer y Antonio García. Este último, nos explicó, era el padre de Don Adolfo García, el conocido litógrafo de Intramuros, que a su vez es padre del joven "Tony" García.

—Por cierto que "Tony" se halla ahora en Madrid — observó — y me dicen que se dedica de lleno al estudio de la pintura. ¿Sabe Vd. si estudia en la Academia de San Fernando, aquella de la Calle de Alcalá?

Confesamos que no lo sabíamos. Y preguntamos:

—¿Conoce Vd. dicha Academia?

—¡Ya lo creo! Pasé en ella días inolvidables. Podría decirse — añadió — que allá perfilé mis limitados conocimientos.

—Y se trasladó después a Roma ¿no es así?

—Desgraciadamente, no. — afirmó con triste acento. — Después de varios años en la Academia, estuve unos cuantos más en el Estudio de Pla. Aquel conocido pintor valenciano, Cecilio Pla.

El estilo del artista

¡Pla! Eso es. He allí el origen del admirado estilo de Amorsolo. El nombre del conocido pintor valenciano, vinculó instantáneamente en nuestro pensamiento, sus obras con las del pintor filipino. Esa suave tonalidad de las obras de Amorsolo. Sus brillantes juegos de luces. Su inclinación a la pintura de paisajes. Y, en fin, hasta su composición, le dan notable parecido con el celebrado Pla. La diferencia está en que Amorsolo desarrolla asuntos típicos, orientales, y Pla trabajaba sobre temas occidentales, particularmente valencianos.

—También trabajé en el estudio de Roberto Domingo, otro valenciano — nos dijo.

Esto lo aclaró aún más. Habíamos discutido varias veces sobre la escuela de pintura a la cual podríamos decir que pertenece Amorsolo. Y nunca lo habíamos decidido. El genial pintor filipino es, evidentemente, neo-clasicista, pero varias

obras suyas llevan más propiamente el sello del impresionista. Ahora, habiéndonos nombrado a sus maestros, podemos afirmar que Amorsolo es neo-clasicista (por los años que estudió bajo Pla) con influencias ligeras del impresionista Domingo.

—De entre los grandes maestros ¿cuenta Vd. a Goya como uno de sus favoritos?—interrogamos.

—Indudablemente.

—¿Qué otros más?

—Velásquez, Rembrandt, El Greco y Rubens. Estos solamente. —afirmó.

Después de sus estudios en la Academia de San Fernando, en el estudio de Pla y bajo Domingo, Amorsolo emprendió el viaje de vuelta de Madrid a Manila.

—Y, después de sus estudios ¿a qué se dedicó como su medio de vida?

—Francamente, a todo lo que podía, entendiéndose que estuviera dentro de mi ramo. — aseveró — Comencé a ganarme los cuartos como caricaturista. Fuí el primer caricaturista del diario local matutino "El Debate." Luego me dediqué por un tiempo a la pintura de cartelones para cines. El anterior Cine Lux (hoy Tívoli) y el Cine Ideal, contrataron mis servicios por mucho tiempo. También me dediqué a la litografía, al dibujo mecánico....

—¿Mecánico!...

—Sí. Como el de piezas de motores, el de muebles, etc. En fin, he probado de todo lo posible, dentro de mi humilde profesión. Todo, menos la escenografía. Nunca he pintado telones. No por ninguna razón especial, sino sencillamente, porque no me he visto en la necesidad de hacerlo.

¡Oh, vanidad humana!

—Actualmente ¿a qué clase de pintura se dedica Vd. más? —interrogamos.

—Pues, mire Vd.; principalmente a la de género, asuntos típicos del campo y a la de retratos. Pero esta última — nos confió — me desagrada en extremo.

—¿Y eso?

—No le extrañe. Con gran frecuencia — explicó — mis clientes me piden que en el retrato les presente jóvenes. Insisten en que les quite años de encima. O que corrija tal o cual defecto facial. ¡Y yo, en lugar de pintar un retrato, tengo que hacer una representación ficticia que se halla en continuo desacuerdo con mi memoria, durante todo el tiempo que invierto en completar la obra! Claro está que hay ciertas excepciones. Pero el que no lo exige, generalmente lo insinúa.


La pintura surrealista

Las siguientes preguntas que hicimos al simpático pintor tenían el fin de obtener de él un comentario sobre la pintura surrealista. Pero fracasamos. Lo único que sacamos en concreto fué: "Para enseñar a ser pintor surrealista, no se necesita la Escuela de Bellas Artes,.. Pero aunque no quiso hacer comentarios, nos indicó su opinión disimuladamente, haciendo el siguiente relato:

—Un coronel norteamericano, muy allegado al ex gobernador general Frank Murphy y muy entendido en cuestión de pintura, fué a almorzar en un edificio de los más modernos y lujosos, construídos recientemente en San Francisco, California. Los muros habían sido decorados por un celebrado pintor surrealista mejicano. El coronel se sentó en el espacioso y alfombrado comedor del edificio. Comenzó a almorzar. Y, mientras tanto, estuvo observando detenidamente las pinturas de los muros. A la mitad del almuerzo, fijóse en una de las representaciones mas chocantes. Era la figura de un hombre, absurdamente desproporcionado. La cabeza, alargada. Acribillada por largos clavos amarillos. Una pierna extremadamente larga de pura carne y hueso. Y un enorme brazo amoratado, que parecía infectado por la lepra. El conjunto tenía un aspecto tan repugnante, que el coronel perdió las ganas de continuar almorzando. Y se tuvo que marchar, asqueado.

—Volviendo a hablar de la escuela ¿ha afectado el surrealismo a la enseñanza actual de la pintura?





—Totalmente el surrealismo, no, pero la mayor dificultad en la enseñanza actual consiste en eliminar las tendencias modernistas de los discípulos. El modernismo está bien—explicó pero hasta cierto punto. No más allá.

Mayor apreciación artística en el país

Pasando a hablar del valor que se suele dar a los lienzos en Filipinas, Don Fernando nos aseguró que el desarrollo del sentido de evaluación artística en el país, ha sido notable en tiempos recientes. Hace aproximadamente quince años, cuando Amorsolo vivía en compañía del celebrado pintor filipino Don Fabián de la Rosa, tuvo ocasión de observar que el precio más elevado que aquel afamado pintor conseguía por sus cuadros de considerable tamaño, jamás pasaba de ₱70.

—Hoy día—declaró—ese es el precio corriente de un cuadro de dos palmos por uno y medio. Los precios locales no están tan mal actualmente, pero el paisano apenas paga. Y añadió:—Mis mejores parroquianos son extranjeros.

Guardamos silencio por unos segundos, meditando la triste afirmación que acababa de hacer Don Fernando. Y pensando ,tal vez, que no le creíamos nos invitó diciendo:

—Venga a mi despacho y le enseñaré mis recibos para que Vd. vea que la mayor parte...

Pero no le dejamos terminar. A la verdad, no habíamos dudado de sus palabras ni por un segundo. Además,

como dijimos anteriormente, nos resultaba cada vez menos agradable tener que abandonar la cómoda butaca y la estupenda corriente de aire con que nos obsequiaba aquel simpático ventilador, que se iba convirtiendo rápidamente, en un nuevo amigo nuestro.

Un incidente verídico sobre el particular nos relató, sin embargo. Una acaudalada dama de esta capital, fué al estudio del pintor en cierto día y, escogiendo un cuadro, preguntó por su precio. Amorsolo lo fijó en ₧90. Pero tras los ruegos de la señora, lo bajó a ₧70. Indecisa, la dama afirmó que volvería. Y se marchó. Al volver, la acompañaba su esposo. Este se quejó del precio, insistiendo en que era exageradamente elevado. Amorsolo explicó que a sus paisanos, siempre fija el precio aproximadamente en la mitad del que pide a los extranjeros. Y les aseguró que aquel cuadro valía ₧130 por lo menos.

En este preciso momento, un señor norteamericano (cuyo nombre nos dió a conocer) llegó a la casa. Y, después de examinar los cuadros expuestos, preguntó por el precio del mismo lienzo que los referidos esposos deseaban obtener por ₧50 como precio máximo. El pintor informó al señor norteamericano que aquel cuadro se vendía por ₧130. Y la respuesta fué que lo envolvieran. Hecho esto, extendió un cheque y salió con el cuadro bajo el brazo.

Amorsolo, el cazador

Ibamos a comentar el incidente, cuando se abrió la puerta del estudio. Era el secretario de Don Fernando.

—El coche está a la puerta — anunció.

—Gracias. ¿Y el rifle?

—En el coche.

El reloj de pared indicaba las 4:20. Comprendiendo que habíamos detenido demasiado al famoso pintor que, indudablemente,

tenía otro compromiso, nos levantamos. Nos hubiéramos despedido. Pero lo del rifle nos había picado la curiosidad. Recordamos que al ver por vez primera al genial artista, llevaba un rifle en las manos — y que por eso le habíamos confundido.

—¿Suele Vd. ir armado? — interrogamos tratando de satisfacer nuestra curiosidad.

Soltó una carcajada. Y adivinándonos el pensamiento, dijo:

—No se devane los sesos. Es bien sencillo. Soy muy aficionado a la cacería. Llegué con el rifle,



Amorsolo, visto por Covarruvias

porque lo acababa de recoger de la casa donde se reparó el gatillo; y ahora me voy a probarlo, porque pienso ir a cazar patos silvestres dentro de poco.

—¿Se ha dedicado por mucho tiempo a la caza de aves?

—Diez años, aproximadamente — declaró, añadiendo: ¡Me encanta la caza! No sólo la de aves, sino que también la de venados y jabalíes. Aunque apenas me he dedicado a esta última. Pero conservo mis rifles bien limpios y lubricados — añadió, invitándonos con un gesto hacia un estante de madera oscura en que se hallaban

varias clases de escopetas y equipos de cacería.

Después de que nosotros, picados por la curiosidad, inspeccionáramos desde fuera las relucientes armas, Don Fernando nos explicó que sus amigos se reían de él porque continuaba pagando licencia por los rifles, a pesar de no usarlos.

—¡No usarlos!... — exclamamos confundidos, esforzándonos por concebir una cacería sin el uso de escopetas. Pero vino su pronta explicación:

—Sin usarlos, sí, desde hace ya unos cinco años. Y es que no tengo tiempo. Mire V., ese señor a quien estrechó la mano, creyendo que era yo, es el gerente de una empresa de la Escolta que me ha encargado varias vistas típicas. Las debiera haber entregado hace tres o cuatro semanas. Pero ¡mírelas! — y nos indicó tres lienzos en que sólo se veían rostros en color. Lo demás de los cuadros estaba aún vagamente trazado a lápiz. — Y así como éstas, le voy a mostrar otras catorce o quince por lo menos...

Optamos, sin embargo, por excusarnos de hacer el recorrido para comprobar su afirmación, porque desde donde estábamos, podíamos divisar suficiente número de lienzos a medio pintar. Pero, principalmente, porque calculábamos que el alambre del

ventilador no era lo suficientemente largo para que nos lo pudiéramos llevar a cuestas por todo el recorrido, dentro del amplio estudio. Y ¡hacía tanto calor!...

Preguntamos: Y en todos esos cinco años: ¿no ha hallado Vd. un solo día para dedicarlo a ese deporte que tanto, tanto le gusta?

—Claro está que sí. Pero es que he decidido cortarlo de raíz, porque resulta una interrupción a mis trabajos.

Anteriormente, explicó, solía irse en su automóvil a puntos pintorescos de las provincias cercanas. Con frecuencia, cerca de la Lagu-

na de Bay. El objeto de estos viajes era buscar y estudiar nuevas perspectivas típicas, de las cuales trazaba bosquejos y, a veces, las fotografiaba para utilizarlas como guía para sus cuadros. Para dicho fin, llevaba en su coche muchos lápices, pinceles, papeles, equipos fotográficos y un estuche. Todos los objetos mencionados le ayudaban en su trabajo. Pero el estuche interrumpía constantemente su labor. Según el mismo pintor, era un estuche alargado, en cuyo interior se hallaban varios Remingtons y suficientes municio-

nes para un día de caza.

— . . . y no había vez que saliera equipado de ese modo, que no volviera a casa con los lienzos limpios, cansado y arrepentido de haber dedicado el día entero a cazar. Confieso — dijo bajando la voz — que al hallarme en aquellos hermosos parajes, más que el pincel, me atraía el reluciente remington.

Y mientras desplegábamos titánicos esfuerzos por convencernos de que tan inesperada afirmación había venido de labios del gran pintor filipino, volvió a aparecer en la puerta del estudio el secretario.

—¡Ajem!. . . .

Comprendiendo la significación de aquel elocuente carraspeo, dijimos:

—Bueno, Don Fernando, tal vez podamos disfrutar de otra charla con Vd. en otra ocasión.

—Bajo una condición — nos respondió extendiéndonos familiarmente su diestra.

—¿. ?

—Que la siguiente vez, la conversación tendrá que ser exclusivamente sobre la cacería ¿eh?

Francisco Reyes Cuerva





La Medicina

EL EMPIRICISMO COMO BASE DE LOS GRANDES DESCUBRIMIENTOS CIENTIFICOS



ABIAMENTE decía el P. Blanco. Contra la experiencia no hay respuesta, y nuestro propio Rizal, en uno de sus tratados científicos sobre la medicina casera en Filipinas, al someter bajo el prisma del crítico los diferentes métodos terapéuticos seguidos por el curandero, advierte,

atinadamente:

“Por absurda que una práctica parezca a la razón, si está admitida por la multitud sin imposición forzosa, algún fundamento ha de reconocer.”

A este propósito recordaremos algunos dichos populares y algunas prácticas comunes, como también ciertas creencias, al parecer supersticiosas, pero que “está admitida por la multitud sin imposición forzosa” y han dado a nuestro país el calificativo “de las vice-versas.”

“en donde las mangas se chupan,
el chico se come,

y el banquero es pobre.”

para que no seamos temerarios en nuestros juicios a la vista de cosas algo desusadas como ocurre con frecuencia en la práctica del curandero.

Se ha comentado, por ejemplo, por más de un viajero extranjero, el hecho de cómo se construyen nuestras casas ordinarias de nipa: empezamos por terminar el techo, una vez construido el armazón principal al contrario de la práctica común en Europa o América en que el constructor empieza por el basamento ó la fundación y no reflexionan que el carpintero filipino tiene que protegerse del sol o de la lluvia,—no en vano describen el clima del país “seis meses de polvo y seis meses de lodo”,—para que pueda seguir trabajando con cierta holgura, mientras que el obrero europeo o americano tiene que aprovecharse en todo lo posible, por la naturaleza de su clima, de la luz y calor solares para su propia comodidad.

En las provincias arroceras del Centro de Luzón, como también en ciertas otras provincias del Sur, es general la creencia de que si hacia el 1.º de Noviembre—tiempo de *Undás*—no llueve, siquiera sea ligeramente, o no viene algún vendabal ó viento fuerte, será señal de mala cosecha. La razón no puede ser más sencilla: en esta época de la siembra del palay es cuando tiene lugar la fertilización de los granos: el agua es necesaria para su desarrollo vigoroso y un viento fuerte puede dar al traste con la polenización o fertilización de los granos.

Nos perdonará el lector, estas digresiones; si hemos hecho hincapié sobre estos decires, estas prácticas y estas creencias, que son al parecer unos contrasentidos, y sobre todo, anti-científicas, es precisamente para que nos despojemos de preocupaciones y podamos tratar del asunto sin esas trabas y ese prejuicio determinado al tratar de las prácticas del humilde curandero. Vamos ahora al grano:

I—*Tratamiento para la apendicitis*: Antiguamente, aún entre los galenos venidos de las aulas universitarias, el diagnóstico de esta entidad morbosa era sumamente difícil. La confundían con frecuencia con la obstrucción intestinal, a la que daban el nombre de *cólico miserere*.



Depósitos de cal viva para

Española en Filipinas

(Véase "Hispanidad", Nos. de
Marzo y anteriores)

A. Método para preparar la poción:

1. Recoja tres membranas internas del *balun-balunan* (Mollejas de pollos).
2. Pártalas en pequeños pedazos.
3. Colóquelas en un vaso de agua.
4. Póngalo en baño maría hasta reducir a mitad el volumen del agua.

B. Instrucciones para tomarlo:

1. Tome una cucharada por la mañana por tres viernes consecutivos.
2. Se puede tomar diariamente, si fuere necesario, según la gravedad del caso.

C. Comentarios:

Se habla de muchas curas por este método. Hay que descontar, desde luego, lo del viernes, para tomarlo. La base del tratamiento es la creencia general, por analogía, de que la molleja del pollo es un poderoso digestivo. Efectúa la cura por medio de la absorción de los productos inflamatorios del apéndice enfermo.

No tenemos la más mínima experiencia personal sobre el empleo de los órganos de aves o animales en ésta y otras enfermedades de sus homólogos en el cuerpo humano. Pero, ¿quién diría que, de esta práctica del humilde *curandero*, habría de



condimentar el buyo, (bronce)

nacer más tarde todo un sistema terapéutico — a la que los modernos científicos han de dar su asentimiento universal — la opoterapia?

II—(a) Tratamiento para úlceras crónicas:

A. Instrucciones:

1. Límpiase la úlcera con algún antiséptico.
2. Tome un pedazo de hoja de zinc que sirvió de envase para cajas de fósforos
 - (a) Corte un pedazo en forma de disco, pero algo más grande que la úlcera.
 - (b) Restréguese la superficie con el filo de algún cortaplumas hasta dejarla brillante.
 - (c) Desinféctelo con alcohol.
3. Cúbrase con gasa sencilla.
4. Aplíquese el disco sobre la úlcera, sugetándolo con tiras de aglutinante.
5. Aplíquese vendaje de gasa ordinaria.

La cura se hace dos veces al día, mañana y tarde si hay bastante materia, y si nó, basta con una sola.

Este procedimiento no reza con la úlcera tropical, que es una espiroquitosi, en un caso que tuvimos bajo observación.

Tiene el zinc metálico alguna acción específica para las úlceras crónicas? El zinc metálico, al estar en contacto con el plasma y las secreciones del cuerpo, no podría convertirse en algún derivado del metal, el cloruro o el óxido por ejemplo, y en esa forma actuar como un antiséptico?

II—(b) Otras úlceras crónicas: Hace alrededor de una década tuvimos esta experiencia particular. Un anciano de más de 60 años de edad, desarrolló una ulceración extensa en una pierna con celulitis generalizada, y una secreción abundante y fétida. Estaba postrado en cama y con fiebre cuando le visitamos. Creíamos imposible aliviarle y le recomendamos fuera llevado al Hospital de San Lázaro para su debido tratamiento.

Después de dos semanas, le dieron de alta por incurable, y la familia nos notificó de este hecho. Nuestro propio pronóstico era grave.

Cuando le creíamos fuera de todo alivio humano, le vimos después de más de dos semanas, caminando, fuerte y sano, delante de nuestra casa.

Ansioso de conocer el tratamiento del *curandero*, le preguntamos a su esposa por el procedimiento seguido y nos relató que habían quemado las yemas de dos huevos de gallina hasta convertirlas en carbón y obtener de esa manera una substancia oleaginosa. Esta se le aplicó a la pierna con una brocha de plumas de ave. Después, se le envolvió la pierna con la hoja tierna de plátano. Esta cura se hacía diariamente. A la semana la úlcera estaba curada.

Comentarios: ¿Cuál podría haber sido el agente curativo en este caso? ¿Podría haber sido la vitilina o la lecitina, o ambas a la vez, que son componentes normales de las yemas de huevo parcialmente como nutritivo y parcialmente también como emoliente antiséptico, y el carbón actuando como secante y deodorante?

III—Eczema crónico:

Otro caso que tuvimos bajo observación fué el de un empleado de edad mediana de la casa S. B. & Co. de esta ciudad que desarrolló un eczema húmedo en el dorso del pie.

Se le puso bajo tratamiento médico por unas dos semanas sin resultado satisfactorio. Cansado el enfermo por no obtener ningún alivio permanente, acudió a un *curandero*. Este le dió unas cortezas de árbol para que con ellas hiciera una decocción para su aplicación local. A la semana la lesión estaba curada. Aún después de varios años, no se ha tenido que lamentar una recaída. No hemos podido averiguar el nombre del árbol cuya corteza se ha utilizado con tanto acierto en este caso.

IV—Laringitis aguda con afonía:

Instrucciones: Antes de acostarse:

1. Tome un limón o *kalamansi* ordinario.
2. Caliéntelo en brasas.
3. Corte una punta
4. Exprima el jugo directamente en la garganta
5. Tome después una taza de té caliente.
6. Parta ahora el limón en dos.
7. Aplíquesele con fricción en la garganta.
8. Cubra la garganta con papel de estraza.
9. Sujételo con un pañolito.

Dr. T. H. Pardo de Tavera.

Generalmente a las veinticuatro horas se recobra la voz y el enfermo se siente si no del todo curado, bastante aliviado.

V—Tónico para el cabello:

Anualmente se gasta bastante dinero para tener una cabellera abundante. Nuestras abuelas se enorgullecían de tener una cabellera abundante y lustrosa, llegando a la mayoría de ellas hasta el nivel del popliteo, y no pocas veces les llegaba también hasta el tobillo. Como dijo el finado Dr. T. H. Pardo de Tavera, a un joven que desarrollaba una calvicie prematura: "Muchacho," le dice un día al ser consultado, "no tienes que recurrir a los cosméticos o tónicos de cabello importados. Ahí tienes en el aceite de coco recién hecho, al cual se añaden unas cuantas gotas de agua de Colonia, un excelente tratamiento." Ese joven, que hoy frisaré en los cincuenta años, no solamente tiene una cabellera abundante, sino que apenas peina algunas canas.

Hemos conocido también a dos hermanas que a pesar de tener alrededor de setenta años de edad, todavía conservaban sus cabelleras abundantes y lustrosas, y lo que más nos sorprendió fué el que no tuvieran un solo pelo canoso. Preguntadas por el secreto, contestaron que desde la niñez seguían con religiosa puntualidad el siguiente tratamiento: una vez por semana, trituraban unas flores de *gumamela* con que frotaban el cabello, seguido de una buena dosis de aceite de coco. Una vez también, a lo sumo dos, cada semana, limpiaban toda la cabeza con maceraciones de *gogo*, que es nuestro jabón natural. Además, tenía el cuero cabelludo libre de caspas.

No dudamos que el zumo de la *gumamela* tiene propiedades tinctorias, pues, al contacto con el aire, asume un color obscuro, (oxidación) casi negro, pero que más que esto, el

factor principal en la conservación de la cabellera sana y abundante, tenemos que atribuirlo al aceite mismo que tiene sus propiedades nutritivas para el cabello, a más de la fricción mecánica con que se suele aplicar, lo cual tiene sus efectos saludables.

VI—Furunculosis Múltiple (Pigsá):

El tratamiento con el *hip*, soplador de caña, es común entre los *curanderos*. Para hacer madurar la furunculosis, se cubre la lesión con flores de *gumamela* maceradas. Un día o dos después, ya supuestamente maduro el furúnculo, se aplica la punta del soplador y se da una presión fuerte e instantánea. La materia se exprime y a los pocos días se cicatriza la herida.

VII—El *fontículo* vuelve a ser introducido en la medicina moderna con el nombre de "absceso de fijación," que se emplea en ciertas enfermedades infecciosas. Uno de los primeros en reintroducirlo en la práctica actual en el país, fué el Dr. Elio-doro Mercado, médico del Hospital de San Lázaro, e hijo preclaro de la Universidad de Sto. Tomás, como sinergista en el tratamiento de la lepra y cuyo éxito le ha dado renombre mundial.



THOMAS SYDENHAM (1624-1689)

Uno de los más grandes clínicos del Siglo XVII

Indudablemente los médicos españoles la importaron del viejo mundo, como se colige del Arancel del 1.º de octubre de 1842, por la compensación de servicios prestados, que provee.:

Fuentes

- Por formar una con cáustico y su curación... 2 pesos
- Por formar una si la operación se hiciese de noche 4 pesos.

VIII—En algunas enfermedades infecciosas como la erisipela (*ahas*) en que las glándulas linfáticas correspondientes al sitio de la lesión se vuelven inflamadas y dolorosas al menor tacto, la práctica del *curandero* es darles unos golpes ligeros con la mano, con lo cual son liberadas las toxinas y las bacterias poco a poco, que más tarde han de producir la cura y la inmunidad contra dicha enfermedad. También es común el uso del *buyo* en esta enfermedad. Para este objeto se masca *buyo* ordinario, lo que se aplica a la lesión soplando, pero trazando antes un círculo alrededor de la lesión para que no se escape la *culebra*, como dicen vulgarmente. Es de advertir que algunos médicos filipinos, especialistas en dermatología, ya han empleado este método de curar, y con no poco éxito,

en sus pacientes.

IX—Para ciertas dolencias de las extremidades, una tira de la hoja de la palma de *burí* se ata al rededor de la pierna debajo de la rodilla, con lo cual se produce una hiperemia pasiva.

X—La *ventosa seca* se aplica en una variedad de dolores indefinidos.

XI—Entre los moros, antes de *juramentarse*, se practican ciertos ritos caseros, se afeita el cabello por delante, se afila el bolo y antes de salir para su obra destructora, se ligan las extremidades para que la pérdida de sangre sea lenta en caso de ser heridos.

La ventosa húmeda que se practicaba mediante un aparato hecho con el cuero de un carabao, llamado *tanduk*, todavía se emplea mucho en los distritos rurales de la provincia de Albay, cuya figura trae a la memoria el aparato de hiperemia de Bier.

XII—*Contra-irritante*: Se emplean dos clases. El uso de la chireta de coco es la más generalizada, especialmente para ciertas enfermedades de niños, como por ejemplo, el *taón* (beri



EDWARD JANNER (1749-1823)
Descubridor de la vacunación

beri infantil). Se parte una chireta de coco, se toma un trozo y se afila la punta a la que aplicada una llama se forme brasa. Se aplican botones en la cara del enfermo, haciendo que su distribución sea regular y uniforme. Tan bien lo hacen los que están adiestrados en emplearlo, que una vez, estando en un hospital de la localidad (H. S. L.), vimos una tierna criatura en brazos de su madre con unas lesiones características en la cara. Tanta curiosidad nos despertó el caso, porque nos pareció que se trataba de viruela discreta en su período de disecación, que dirigimos unas preguntas a la madre quien nos sacó del error.

El *bantil* de uso común en las provincias bicolanas y ciertos pueblos de la Pampanga, se emplea en una variedad de enfermedades y condiciones, pero especialmente en los dolores de cabeza y ciertos estados febriles. Para practicarlo se unta el *batok* (nuca) con aceite de coco y con los dedos índice y medio de ambas manos, se sitúa el operador o la operadora detrás del enfermo, y se dan pinchazos alternativamente en el cuello, con los nudos de los dedos, por unos cinco o diez minutos, o hasta que se alivie el dolor o desaparezca la fiebre. En

los habituados a esta práctica, con las partes en continua hiperemia, se forman unos tumores bilaterales con la hiperplasia consiguiente de tejidos intersticiales que podrían ser tomados por verdaderos procesos patológicos.

XIII—El uso de las sanguijuelas para extraer sangre de ciertas regiones del cuerpo en casos de congestión, y aún en las hemorragias cerebrales, es práctica universal, pero que, al parecer, hemos recibido directamente de los chinos, aunque podría haber sido traído también por los médicos españoles. Hasta hace poco, se cuidaban sanguijuelas en nuestras boticas para que en momento dado hubiese un número disponible para uso del galeno.

XIV—Para cohibir la hemorragia se usaba la pluma fina del *tagak*, (un género de garza), que se encuentra entre el ala y el pecho o unas fibras finas (*barok*) de cabo negro. No cabe duda que estas materias tienen propiedades estípticas, aunque su uso indiscriminado podría dar lugar a una serie de infecciones más o menos serias.

XV—El uso de la cortina roja de *kundiman* (una clase de tela de algodón de color rojo) como adyuvante en el tratamiento de la viruela, era una práctica común en el país. En un caso particular, a fines de Junio de 1892, cuando un hermano nuestro menor fué atacado de viruela maligna, nuestra pobre madre mandó encerrar al enfermo entre cortinas rojas, en la creencia de que la enfermedad no se presentaría tan maligna—era una viruela inducida por la variolación de brazo a brazo—y sin las frecuentes complicaciones que solían acompañar la enfermedad. Esta práctica podría haber sido traída desde fuera, porque ya en los tiempos medioevales lo habían practicado con no poco éxito los médicos europeos, pero fué Finsen el que en 1893, al año después de nuestra triste experiencia, puso a base científica tal práctica al preconizar el uso de los rayos rojos (fototerapia negativa) en el tratamiento de la viruela, excluyendo los rayos llamados químicos, el violeta y el ultravioleta, para acortar el tratamiento y evitar las secuelas dolorosas frecuentes en esta enfermedad. Entre los antiguos nipones había también la creencia en la eficacia de la cortina roja en el tratamiento de esta enfermedad.

XVI—*Antojos*—Aunque no se puede por ahora dar una explicación satisfactoria sobre los antojos, es lo cierto que se dan numerosos casos en que la impresión materna en los primeros meses del embarazo, se refleja en el carácter del niño o físicamente, en alguna parte de su cuerpo.

XVII—*Simila similibus curantur*: Esta es una verdad como un templo, como suele decirse, tanto para los *curanderos* nativos, como para los galenos de antaño. Hojas o semillas de plantas que se asemejan a la forma del riñón, por ejemplo, curan los variados males de este órgano.

Estos ejemplos extraídos al azar del extenso arsenal terapéutico del *curandero* filipino servirán para ilustrar nuestra tesis, teniendo en cuenta, que aún en estos momentos de progreso, todavía hay secciones del país en donde a falta de facultativos debidamente cualificados, sus habitantes tienen que encomendarse a su cuidado, aunque por fortuna estos sitios deben ser ya de los más remotos, debido a la política del gobierno de ir nombrando médicos en donde no los hay, a fin de suplir esta falta, al mismo tiempo que se ayuda a los médicos noveles recién salidos de las aulas. Un fondo separado venido de los recaudados por la Oficina del Sweepstakes, satisface a éstos a razón de 50 pesos al mes por dos horas de consulta diaria que celebren, aparte de los empleados a base de *full time*, a quienes se les asigna un sueldo mayor. Y como muy bien dice el P. Santa María, todavía hay pueblos en donde tener la verde campiña por botica creada por la mano generosa de Dios. Lo importante es estudiar esas plantas con criterio científico, aprendiendo de los *curanderos* las indicaciones de su empleo terapéutico, para abreviar en lo posible las investigaciones preliminares para fijar su uso.

Con respecto a la vacunoterapia, ésta debe su origen a la

vacunación contra la viruela, y ésta, a su vez, a la variolación. La vacuna para la viruela es el agente más poderoso para la prevención de dicha enfermedad. No se ha descubierto hasta ahora un sustituto eficaz. ¿Cómo se efectuó el descubrimiento? La vacunoterapia, hoy tan universalmente en boga y su principio extendido a otras varias enfermedades, debe su origen al simple método de la vacunación. Todos los hechos relacionados con el procedimiento eran conocidos. La variolación, o sea la inoculación con la pústula, se había practicado en el Oriente, incluyendo a Filipinas, desde hace varios siglos. No obstante, fué Lady Mary Wortley Montague quien introdujo su práctica en Europa, desde Constantinopla, en 1717 en donde su esposo se hallaba en una misión diplomática.

En la obscuridad de su laboratorio pueblerino, un médico inglés, entonces desconocido, hilvanaba en su propia imaginación los hechos tan vividamente sometidos a su atención: primero, la inoculación de la pústula, y, segundo, la vaccinia espontánea y la inmunidad subsecuente a la verdadera viruela. Con anterioridad, una campesina, ordeñadora de profesión, le había confiado que tuvo la vaccinia. Jenner, una y otra vez caviló acerca de su afirmación positiva: "Doctor, no contraeré nunca la viruela porque ya he tenido la vaccinia!" ¡Este fué un momento decisivo en la historia de la humanidad! A la viruela se le había de quitar su carácter mortífero. Relacionando, por tanto, todos los hechos conocidos, Eduardo Jenner concibió la idea de substituir la pústula con la vacuna, y de esta suerte ganó para nosotros la primera batalla real

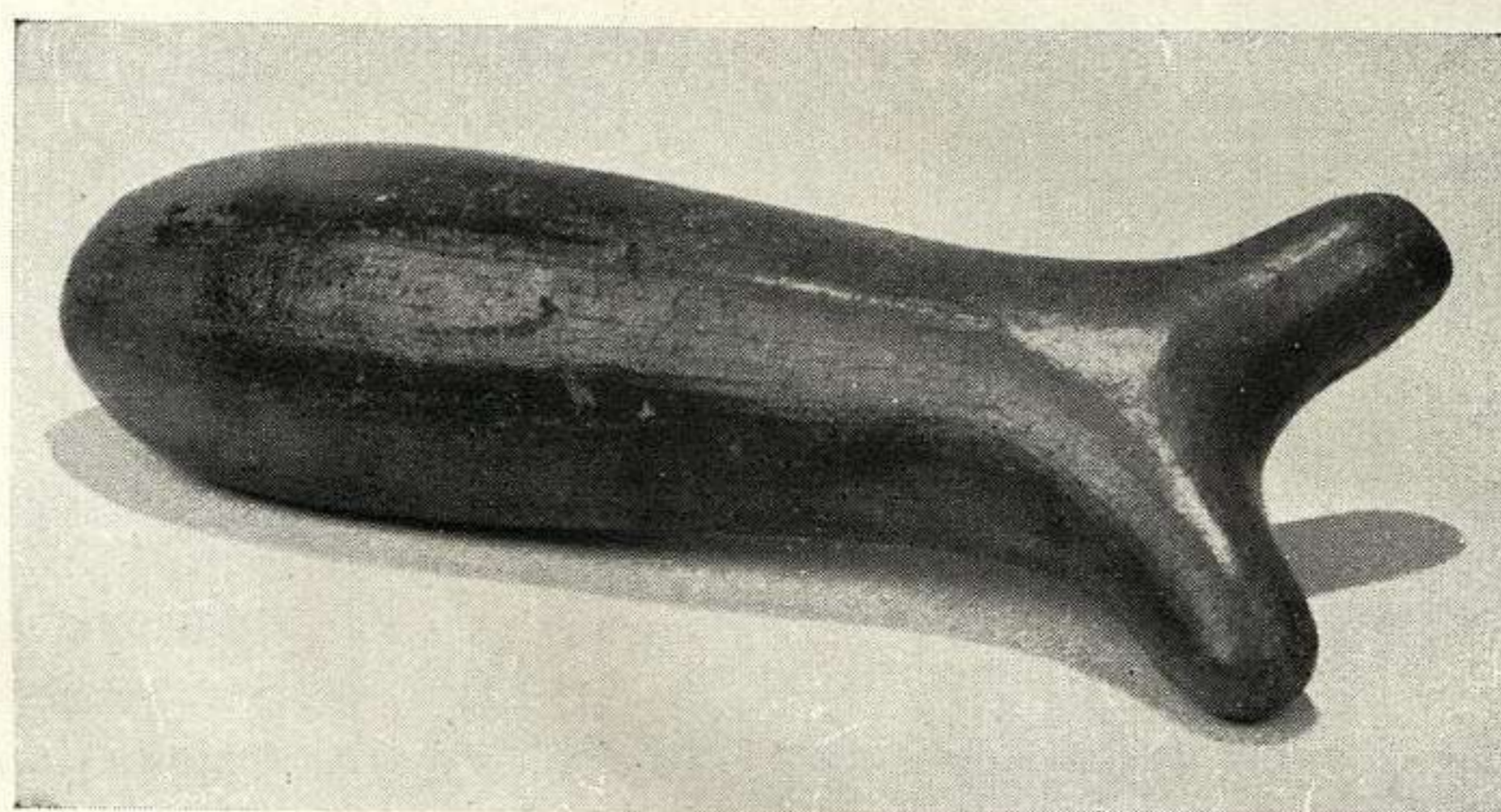
contra esta enfermedad contagiosa. Este acontecimiento tuvo lugar en el año de 1796. No obstante una crítica adversa, especialmente de parte de los médicos del continente europeo, este descubrimiento fué reconocido por el Parlamento Inglés con repetidas gratificaciones liberales, para que su descubridor pudiera continuar sus estudios sin acordarse del mañana. (13) ¡Qué contraste con nuestra actitud frente a nuestros científicos!

El descubrimiento de este oscuro médico rural dió lugar a otras conquistas, tanto en la medicina preventiva como en la curativa, ramificando luego en dos grandes especialidades: la vacunoterapia y la seroterapia.

El estudio asiduo y la observación directa y cuidadosa, combinada con una serena reflexión, deben ser el norte y guía de todo médico consciente de su delicada misión, teniendo presente además, esta sabia advertencia de aquel médico sajón que se llamó en vida, Thomas Sydenham, y que encierra una grandeza moral con que siempre se han caracterizado las obras de los grandes maestros de todos los tiempos de Hipócrates acá:

"Cualquiera que se dedique a la práctica de la medicina debe considerar con gravedad, primero, que a'gún día él tendrá que dar cuenta al Supremo Juez de las vidas puestas a su cuidado y después, que cualquiera habilidad o conocimiento que pueda poseer mediante el favor del cielo se debe consagrar, ante todo, a la gloria de Dios y al bienestar de la humanidad."

Dr. J. BANTUG



Para el mainit, usado en el tratamiento de las parturientas (barro cocido)

CELOS

Bajo el arco de los cielos,
En campo de labrador,
Riñeron por locos celos
Una espiga y una flor.

Porque la espiga decía,
Orgullosa de poder
Y de su valer fecundo,
Que cada espiga valía
Lo que pudieran valer
Todas las flores del mundo!

Y sostenía la flor,
De indignación purpurada
Ante tan grave desdoro,
Que una flor valía por
Toda la tierra colmada
De espigas de plata y oro.

—Yo, proclamaba la espiga,
Llenándose con su nombre,
*Soy la amada y soy la amiga
De las aves y del hombre;*

*Soy lo que implora del cielo
En su oración y su afán,
Porque soy para su anhelo,
Vida y pan.*

Y respondía la flor!
—Yo soy esencia y quimera!
*¡Mariposa de color
Abierta en la primavera!*

*El hombre conmigo parte
Cuanto de noble hay en él;
¡Soy la belleza y el arte!
¡Soy el perfume y la miel!*

Y replicaba la espiga
Con vibraciones de garra:
*La vida es labor de hormiga;
La tuya, son de cigarra.
Más que humana, soy divina
Al caer bajo la hoz,
Y Dios bendice mi harina,
Porque en ella me hago Dios!*

Y respondía la flor:
—*En mi eterno florecer,
Dulce lirio o níveo azahar,
Soy el pudoroso amor
Que acompaña a la mujer
A las gradas del altar.
A nadie le causo enojo;
Me abre la luz de la luna;
Mi misión es renacer;
Y cuando al fin me deshojo,
Dejo un ángel en la cuna,
Y hago santa a una mujer!*

Y la espiga al responder,
Puso fuego en su decir:
—Yo soy la razón de ser
Y la razón de existir!

*Dios en sus manos me pesa;
Y me vienen a rezar,
Los hombres, ante la mesa;
El ángel, ante el altar!*

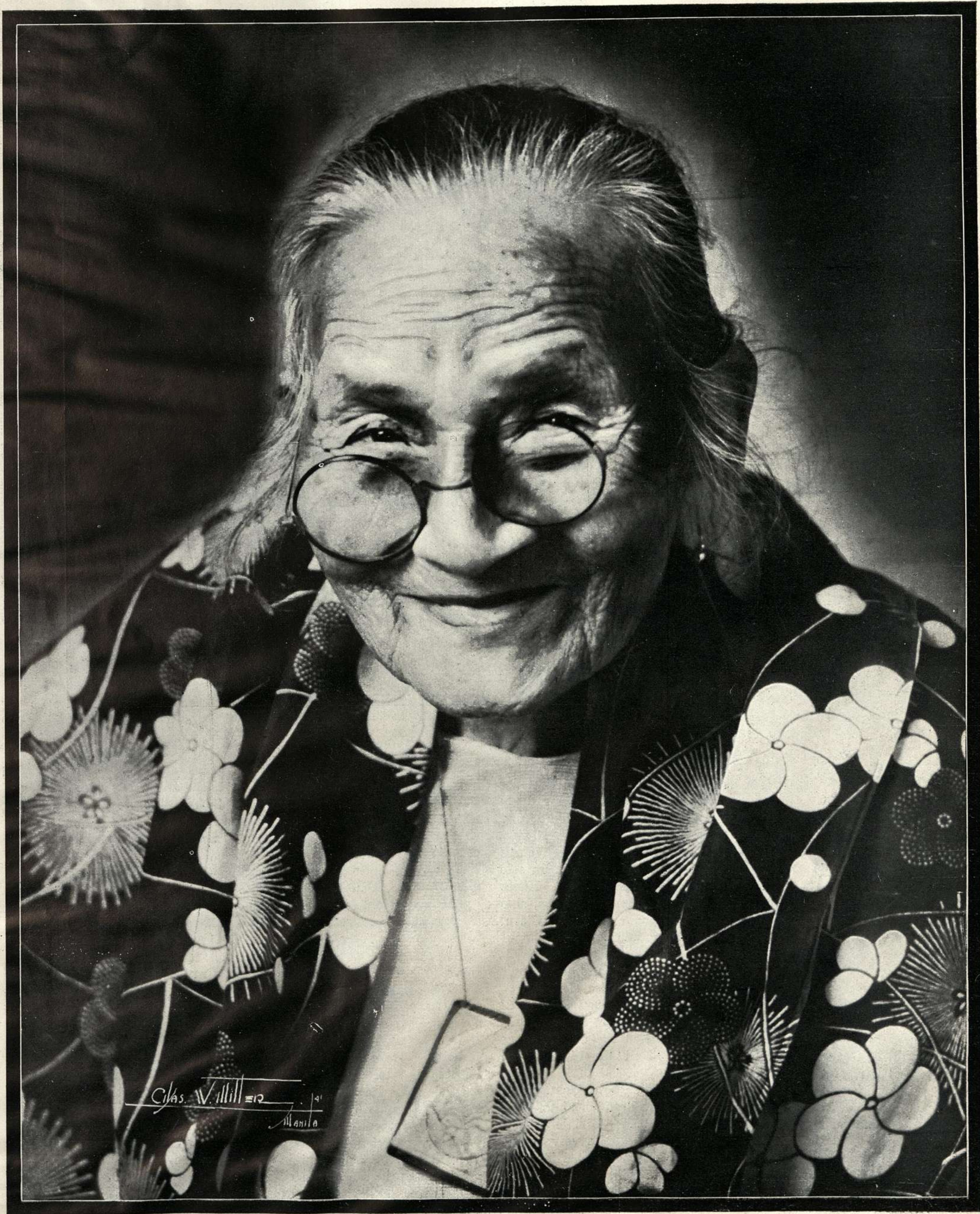
Y dijo la pobre flor,
Consternada de dolor:
—*Se diga lo que se diga,
Palabras que al viento van;
Porque el hombre, santa espiga,
No sólo vive de pan!
Y en la vida dolorosa,
Al nacer de cada día,
Y al morir de cada rosa,
Tú eres la mísera prosa!
Yo, la divina poesía!*

Juzgaron almas amigas
Las razones enemigas,
Votando, conciliadores,
Los Santos, por las espigas,
Los poetas, por las flores!

JESÚS BALMORI

JUNIO de 1941





LOS DOS

AMORES

DE RIZAL



ODRÍA decirse de José Rizal que tuvo dos grandes amores: fueron éstos amor de la sangre y el amor palpitante, trágico de una mujer. Esta mujer fué Leonor Rivera. Más tarde, y ya en el ocaso de su corta vida, Rizal vierte ambos amores en un solo cauce: Leonor desaparece y surge María

Clara, que no sólo es el tipo acabado de la mujer filipina, sino la encarnación de la Patria misma. Leonor es María Clara, María Clara es Filipinas. Su Patria y una mujer: he aquí los dos grandes amores de José Rizal.

No es la muerte de Rizal la prueba contundente de su amor a la Patria: no. Es su carácter noble, sus ideales elevados, su vida sin tacha. Hacer patria a toda costa es "su ansia más viva, pero patria digna por virtud de la evolución de la cultura y dignificación de los ciudadanos." También es éste el mayor anhelo de Ibarra, el protagonista del "Noli Me Tángere" en donde Rizal se proyecta a sí mismo.

"¡El amor a la patria", nos dice, "no se borra jamás, una vez que ha entrado en el corazón! porque lleva en sí un sello divino, que le hace eterno, imperecedero..." Dirigiéndose a aquéllos que tienen el alma reseca por los crueles vaivenes de la vida, les dice: "Vosotros, los que habéis perdido el ideal de vuestras almas; los que heridos en el corazón, visteis desapa-

recer una a una vuestras ilusiones, y semejantes a los árboles en otoño os encontráis sin flores y sin hojas, y deseosos de amar no halláis nada digno de vosotros, ¡ahí tenéis la patria! ¡Amadla!" Y con su pluma por arma, despertó Rizal toda el alma de su raza.

Desde niño, Rizal acarició la idea de morir por la patria, idea que más tarde fué para el joven una verdadera obsesión. "¡Qué bello, Madre, morir por la luz!" exclamó cierta vez, al ver una mariposa de hermosos colores caer muerta, las bellas alas quemadas en la llama de una lámpara de aceite, que ardía en la estancia en donde su Madre le leyera una fábula tagala, traduciéndola lentamente al español, "¡Qué bello morir por la luz!"

Rizal no temió nunca a la muerte; aquel hombrecito de carácter retraído y soñador, era hombre de "pelo en pecho." En su testamento político, escrito en Hong-Kong el 20 de junio de 1892, y dirigido a sus compatriotas, les dice: "¡Qué importa la muerte, si se muere por lo que se ama, por la patria y por los seres que se adoran?... He amado siempre a mi pobre patria y estoy seguro de que la amaré hasta el último momento, si acaso los hombres me son injustos; y mi porvenir, mi vida, mis alegrías, todo lo he sacrificado por amor a ella. Sea cualquiera mi suerte, moriré bendiciéndola y deseándola la aurora de su redención!"

En otra carta nos da esta bellísima consigna: "Caer con la cabeza alta y la frente serena, no es caer, es triunfar; lo triste es ¡caer con la mancha del deshonor!" En efecto Rizal marchó al suplicio con la frente serena y el pulso normal. Así me lo confirmó el otro día un viejo español que fué guardia de la Veterana en aquellos tiempos y que fué testigo ocular del fusilamiento del héroe filipino.

Si Rizal fué valiente físicamente, tenía que serlo moralmente. Estos consejos que da a un joven desde el destierro, lo demuestran con frecuencia: "La vida es una cosa muy seria y sólo lo pasan bien los que tienen inteligencia y corazón. Vivir es estar entre hombres y estar entre hombres es luchar. Pero esta lucha no es una lucha brutal y material, ni con ellos sólo: es una lucha con ellos, consigo mismo, con sus pasiones, con las propias, con los errores, las preocupaciones. ¡Es una lucha eterna, con la sonrisa en los labios, las lágrimas en el corazón!"

Si al decir de Miguel de Unamuno, Rizal amó a su patria, Filipinas, "con poesía, con religiosidad," también amó a España. Con visión profética exclama en el famoso discurso-brindis (publicado en otro número de esta revista), que pronunció en un banquete dado en Madrid en honor de Luna y Resurrección Hidalgo por el triunfo de aquél con su "Spoliarium": "España está allí, allí donde deja sentir su influencia bienhechora y aunque desapareciese su bandera, *quedaría su recuerdo, eterno, imperecedero!*" Concepto éste de verdadera Hispanidad! Y Rizal pensó en español, escribió en español, en español se dirigió a sus compatriotas y en español nos escribió su poesía más bella, la despedida a su patria. Su "¡Ultimo Adiós!" es toda una cartilla de amor patrio. El que quiera ahondar en él, que la medite.

¿Quién fué la mujer que inspiró tan elevados ideales al gran caudillo y poeta filipino? ¿Qué parte le cupo en su corazón? ¿Qué papel desempeñó en su vida?

Se habían conocido de niños. Niños casi se juraron amor. No fué capricho pasajero, ni amor de estudiante. En aquella niña de apenas quince años, Rizal, a pesar de sus veinte abriles, había vislumbrado ya, cuajado, un ideal.

Leonor era bella, con aquella belleza dulce, melosa de la mujer oriental. Tenía ojos grandes, "alegres y risueños cuando jugaba, tristes, profundos y pensativos cuando no sonreía; el rostro era fino, ovalado, "la nariz de un correcto perfil, ni era muy afilada ni chata; la boca pequeña y graciosa, con alegres hoyuelos en las mejillas"; la tez fina, delicada y blanca; junco fino y flexible su talle... Pero aquel capullo de mujer tenía más aún, el alma: era laboriosa, sumisa, recatada, cariñosa, piadosa, compasiva, inteligente y culta; su voluntad firme y decidida. En ella vió Rizal reunidas las bellas cualidades de la mujer filipina, y sin poderlo evitar, la amó con pasión honda y pura. Porque Leonor, era algo más que el tipo perfecto de la mujer filipina, "era el hada, el espíritu, la encarnación poética de la Patria", y por eso, el amor de Leonor y el que profesaba a su Patria, se fundieron en uno solo...

Marcha Rizal al extranjero para ampliar sus estudios en la Universidad de Madrid, y con él, se lleva grabada en el alma, la imagen de aquella mujer. "Tu recuerdo", dice Rizal por boca de Ibarra, "ha neutralizado el efecto del loto de Europa, que borra de la memoria de muchos paisanos las esperanzas y la desgracia de la Patria!" Rizal en Europa se dedica por completo al estudio y a la lucha por el Ideal. No así muchos compañeros suyos que se entregaban a diversiones y olvidaban la Gran Causa. Siempre ante sus ojos la imagen de la mujer amada: porque decir Leonor, era decir ¡Patria!

Rizal escribe entre mil y una dificultades y privaciones, su obra maestra, el "Noli Me Tángere", con el fin de remediar los males que afligen a Filipinas; y con la franqueza y la sinceridad que le caracterizaban, expone también las virtudes y los vicios de sus conciudadanos. Cuando llega el momento de crear el tipo ideal de la mujer filipina, surge de su pluma,

casi sin darse él cuenta, el retrato de Leonor. Porque María Clara, la muchachita ingenua, de charla clara y mirada acariciadora, es Leonor. Y es Leonor, la que repitiendo anhelos y esperanzas de Rizal, canta con "voz vibrante y armoniosa", aquella bella canción tan conocida:

"Dulces las horas en la propia patria
donde es amigo cuanto alumbra el sol,
vida es la brisa que, en sus campos vuela,
grata la muerte y más tierno el amor!"

Ardientes besos en los labios juegan,
de una madre en el seno al despertar,
buscan los brazos a ceñir el cuello,
y los ojos sonriente al mirar.

Dulce es la muerte por la propia patria
donde es amigo cuanto alumbra el sol;
muerte es la brisa para quien no tiene,
una patria, una madre y un amor!"

María Clara es Leonor, Leonor idealizada, inmortalizada, para siempre.

En "El Filibusterismo", Leonor se eleva, se transfigura, para convertirse en el símbolo de la Patria que llora... "¡Ve, sombra de mujer vislumbrada en un rayo de luna," exclama Simoun, al saber la muerte de la amada, "nosotros te recordaremos! En el aire puro de nuestra patria, bajo su cielo azul, sobre las ondas del lago que aprisionan montañas de zafiro y orillas de esmeralda; en sus cristalinos arroyos... en el silencio de nuestros bosques... en la lluvia de brillantes de nuestras cascadas, a la luz resplandeciente de nuestra luna, en los suspiros de la brisa de la noche, en todo, en fin, que evoque la imagen de lo amado, te hemos de ver eternamente como te hemos soñado, bella, hermosa, sonriente como la esperanza, pura como la luz, y sin embargo, triste y melancólica, contemplando nuestras miserias!"

Un día, Rizal tiene un triste presentimiento. "Soñé", nos dice en su diario, "que Leonor me había sido infiel, pero de una infidelidad que no tenía remedio..." Rizal desecha aquel negro pensamiento, y se entrega con mayor afán al trabajo... Entretanto, allá en Filipinas, en una bella mañana de junio, Leonor, obligada por sus padres, se casa con otro hombre, un ingeniero inglés, que se hallaba en su pueblo colocando los rieles del primer tren que llegaría hasta Dagupan.

Recibe Rizal la noticia en Europa, en uno de los momentos más críticos de su vida. Había concluido de escribir "El Filibusterismo", pero no tenía dinero para imprimir la obra. De Manila no recibía ayuda, los amigos le abandonaban, tenía la salud quebrantada, y también Leonor le abandonaba, ¡Leonor! lo único que le quedaba en medio de aquella ruina de ilusiones... ¡Leonor! Es mucho sufrimiento para un solo hombre, e inclinando la frente sobre el pecho, llora como un niño...

Conociendo el temple de su alma, uno de sus amigos más queridos, Fernando Blumentritt, le consuela con estas palabras: "Tu puedes vencer el dolor de esa herida porque persigues fines más elevados. Tienes un corazón valiente, y te mira con amor una mujer más noble: la patria!"

El sufrimiento ennoblece a las almas grandes. Vuelve Rizal la cara hacia Filipinas, y regresa a la patria, para recoger los cargos que contra él se hacían. De Manila al destierro, ¡a Dapitan! Y ahí lleva una vida tranquila, dedicado a la medicina y a la agricultura. Y ahí conoce, más tarde, a Josefina Bracken, ¡pero qué amor aquél más distinto del que profesó a Leonor!

Sigue el vate entonando himnos de amor a la patria y a Leonor, a quien no podía olvidar. En su poesía "Mi Retiro", le dedica estas dos sentidísimas estrofas:

“Yo respiro la brisa que acaso haya pasado por los campos y ríos de mi pueblo natal; acaso me devuelva lo que antes le he confiado: los besos y suspiros de un ser idolatrado, las dulces confidencias de un amor virginal!

Al ver la misma luna, cual antes argentada, la antigua melancolía siento en mí renacer; despiertan mil recuerdos de amor y fe jurada... un patio, una azotea, la playa, una enramada, silencios y suspiros, rubores de placer...

En el entretanto, Leonor sufría... Habiendo conocido a Rizal, Leonor no podía amar jamás a ningún otro hombre. Con un esfuerzo supremo, trató de ahogar aquel amor que ella no podía domeñar; y cogiendo las cartas que Rizal le había escrito, las quema y guarda las cenizas en un cofrecito de plata.

Leonor se había casado por sumisión a la voluntad de sus padres. Tenía que obedecer, así se lo imponían las tra-

diciones de su raza... pero aquel tallo débil, quedó troncado para siempre... “Os obedeceré, dijo a sus padres, pero no pedirme ya que vuelva a cantar; ¡yo no he de vivir mucho!”

Y así fué. Murió a los dos años de su matrimonio. “Decid a Rizal,” exclamó el padre sobre el cadáver de su hija, “que ha sido vengado!”

Rizal recuerda a Leonor por última vez, minutos antes de su muerte, yendo camino al suplicio. Al ver el mar tranquilo y el cielo azul de su patria, exclama: “¡Qué hermoso día!... ¡Qué claros se ven el Corregidor y los montes de Cavite...! En otras mañanas como ésta he venido a pasear por aquí con mi novia!...”

Leonor no ha muerto... Leonor vive en el alma de su pueblo... con otro nombre ¡María Clara! símbolo de las mujeres de la raza y de Filipinas...

¡Su Patria y Leonor! Estos fueron los dos grandes amores de José Rizal, el Hombre que sólo triunfó después de su muerte.

MERCEDES GONZALEZ



Tagaitay y el Taal



INMENSA, ciclópea y gigante, la montaña de Tagaitay se alza ante nuestra vista al parecer con fiera presencia de obstáculo insuperable, franqueado hoy por el automóvil que se desliza cuesta arriba por una carretera de cemento, verdadero alarde ingenieril, que nos permite llegar con pasmosa rapidez hasta el mismo corazón de la ciudad.

Frontero a ella, se yergue gallardo el extinto volcán de Taal surgiendo del lago del mismo nombre entre un anfiteatro de peladas montañas, que a juzgar por lo altivo de sus fieras aposturas, parecen sentirse ensoberbecidas por el afán de arañar los cielos. Su tierra es casi calva, seca y gris. Apenas se ven árboles que presten descanso a la mirada, ni llanuras con la vegetación exuberante del trópico. El viento azota sin piedad toda la árida superficie de sus cumbres.

Mas antes de llegar hasta lo alto de la nueva y diminuta ciudad, compuesta sólo por el cómodo y bien acondicionado edificio sucursal del Hotel Manila, refugio de turistas acomodados, y unas contadas residencias veraniegas, se observan tendidos por los regazos de los valles, los esmaltes de las praderas, en donde acampan en uno y otro margen de la carretera, ejércitos de árboles y las húmedas cuadrículas de los arrozales.

Es admirable el contraste maravilloso entre los diversos aspectos del paisaje viendo desde lo alto cómo el sol juguetea allí con las rocas cimera y con los peñascos de las vertientes

ásperas y salvajes, luciendo unas veces esplendoroso, para, con toda su refulgencia, dejarnos apreciar el ondulado de la escasa vegetación, ó bien irisando la perlería de las aguas del lago de Taal, ó bien ocultándose tras el velo impenetrable de un nubarrón espeso, tornando el paisaje en ceñudo y sombrío, mientras el viento frío de la montaña lanza sus récias bocanadas sobre toda la extensión de la montuosa comarca.

Todavía se pueden observar algunos vestigios de la última erupción del volcán de Taal, ocurrida en 1911, que no contento con haber arrasado con lava y lodo hirviente los pueblecitos vecinos, descendió un buen trecho por las laderas fronteras dejando sobre ellas parecida huella de su destructora saña.

Cierro los ojos para evocar las escenas del horrible espectáculo que presentara el volcán, al que me parece estar viendo lanzar penachos de humo y llamaradas rojas entre espesas nubes de ceniza, nublando el aire y envolviendo en densa noche los pueblecitos del contorno que vivían al amparo de los cercanos montes. ¡Todos fueron destruídos y sepultados bajo los ríos de ardiente lava! Los infelices habitantes huyen de sus míseros hogares, sin pan, sin techo y sin refugio, poblando el aire de gritos de terror, lloros y acentos de súplica vana. Y pienso también en el cuadro parecido que deben de presentar esos pueblos de Europa destrozados por los bombardeos aéreos, el mayor azote de la guerra moderna, mil veces peor que la erupción de los volcanes, con la agravante de que estos fenómenos de la Naturaleza se empequeñecen ante la monstruosa barbarie de la obra de la “civilización” actual....

El drama del Taal ha pasado como un sueño lúgubre de



Vista del Taal desde el hotel de Tagaytay (foto Miller)

catástrofe y la tranquilidad en que yace hoy el dormido monstruo, despierta la confianza hasta el punto de que, cabe la margen de su cráter, en el fondo de un extenso barranco, la mano del hombre ha formado un típico y pintoresco pueblecito, con su caserío desperdigado entre verdes praderas de mullido césped, sembrado á trecho de sueltos grupos de árboles, ofreciendo desde lo alto de la montaña de Tagaitay una novedad interesante.

Turistas de ambos sexos frecuentan el hotel y es muy corriente verles con los calzones a medio muslo, emprendiendo excursiones por las orillas del lago, ó paseando en cordial y franca camaradería por la carretera sin sombra, única que el gobierno se preocupa por tener asfaltada, encantados de la dulzura de la atmósfera, de la fresca y agradable temperatura y de la grandiosidad del paisaje panorámico que abarca hasta la lejanía grisácea de las montañas de Batangas.

La comodidad de poder hacer cada uno lo que quiere, es

un ambiente de libertad que el tácito compromiso de todos los turistas convierte en ley indiscutible. Y esa es la ley que allí impera.

Sustituirá Tagaitay á Bágúio en día no lejano, como sitio de veraneo de los manilanos? Esta es la pregunta que se hacen muchos y que por hoy es difícil de contestar. Su proximidad a Manila y su clima algo parecido al de Bágúio, suponen ventajas grandes en su favor. Hasta ahora, es eso todo.

Pero hay que convenir en que es un lugar delicioso, y contemplando sus bellísimos paisajes, gana nuestro espíritu la impresión de hallarnos en un país, que no habiendo dejado de ser el nuestro, nos parece totalmente distinto del que graba en nuestra retina la hiriente realidad de las tierras bajas con sus excesivos calores y humedades.

FELGOMAR

Manila, Junio de 1941.

Historia De Un Crepúsculo

~ CUE



En los ojos inmensos un mirar tan extraño....



ERAN tres hermanas como tres primaveras: la primera, como una primavera en las cimas; la segunda, como una primavera en el valle; la tercera, como una primavera en el mar.

Niña Rocío tenía los cabellos castaños, el talle fino, unas manos nerviosas y la voz, tan pura, que era un regalo oírlo; en los ojos inmensos un mirar tan extraño, que nunca se sabía si decía que sí o estaba distraída.

Niña Sol, la segunda, era menudita, dorada como un pan, y tan risueña que hasta por los hoyuelos de los codos se le saltaban las risas; la nariz insolente y los pies danzarines y chiquitos como dos magnolias sin abrir.

Niña Soledad, la tercera, llevaba la cabeza alta, tenía los ojos grandes y azules como un agua sin prisa, el porte de Reina, unos gestos tan lentos que, cuando pasaba, todo quedaba en silencio y apenas se la sentía.

Niña Rocío amaba las palomas y los paseos en barca; niña Sol, los gorriones y guiar los trillos; niña Soledad, los ruiseñores y dormir en el soto bajo la luz lunera.

Rocío llenaba su cuarto de grandes brazadas de lilas, Sol adoraba los acianos y los ababoles, a Soledad le gustaban los iris y el jazmín.

La mayor siempre andaba poniendo espliego y manzanas en los armarios. A la segunda no la podían sacar de la cocina. La más pequeña, se estaba en el salón bordando pájaros celestes y rosas limón sobre un gran trozo de seda blanca.

Cuando llegó esa edad en que las niñas empiezan ya a pensar en el casorio, las tres doncellas comenzaron a languidecer, y cada jornada, venían a sentarse en tres ventanas distintas sobre el mismo jardín. Como estaban tristes, todo se les volvía suspirar.

Niña Rocío suspiraba hacia el alba, niña Sol al mediodía, niña Soledad al caer de la tarde, cuando las palomitas de luz empezaban a aparecer. Pero los suspiros son muy parlanchines y, cuando se escapan, van por el mundo contándolo todo. Los suspiros de las tres niñas se colgaron del vientecillo más lleno de olor, de la mariposa más linda, del vilano más blanco que pasó y ¡A viajar!

Suspiro de niña Rocío se paraba en las azoteas y, a la primera luz que despertaba las fachadas, les contaba cosas de su señora; ponderaba sus ojos, su recato, el aire aquél tan gracioso con que se espantaba los rizos de la frente y, sobre todo, aquella tristeza tan fina que la invadía. Después corría a decir lo mismo al junco de la laguna que en medio del agua comenzaba a cambiar de color, luego, allá en el horizonte, a la nube rosa que empezaba a surgir, y a los reflejos de oro que en el mar iban persiguiendo los negros y violetas de la noche. Tanto habló y en tantos sitios alzó su voz, que el alba al fin acabó por enterarse.

lo Que No Se Quería Ir

NTO -

Suspiro de niña Sol susurraba sus frases en las sombras que los álamos hacen sobre los caminos, en medio del enjambre de mosquitos que zumban sobre las aguas estancadas al mediodía; les hablaba a las chispitas que saca el sol de las piedras calientes, a los pañuelos de batista y a los pañalitos de niño puestos a secar sobre las mimbreras. El día, al fin, acabó por oirlo.

Suspiro de niña Sol fué al escalofrío que constipa a los niños que no se quieren ir a dormir cuando ya es hora, al silencio que se hace de pronto en el campo cuando los labradores dejan caer la azada, al ruido de esquilas de los ganados entrando en las corralizas, arriba, en la montaña, y a ese color violeta que se pone de pronto sobre las mejillas de los marineros en la mar cuando llega la tarde. Y el ocaso, como el alba y el día, acabó también por enterarse.

Aún hacía oscuro cuando Rocío, una madrugada, subió a la pradera sobre el cerro que había tras la casa. De pronto la hierba empezó a temblar en torno suyo, de todas las briznas cayeron las gotitas de agua, un viento suave pareció pasar una dulce mano sobre las puntas y, desde el valle, subió una niebla terna y blanca que se puso rosa al llegar cerca de la doncella y empezó a tropezar con los árboles y las piedras. Las estrellas palidieron, se adentraron en el azul del cielo, y no se las vió más. Por el oriente hubo un agujero gris que después se hizo violeta, malva, y, de un golpe, todo cobró color y se vieron los pájaros volar sobre el collado. Una especie de bruma vino desde lejos girando sobre la tierra. A su paso se erguían los tallos, los charcos hacían re-



Un galán reidor....

dondeles como si hubieran tirado piedrecitas dentro, y los pájaros cantaban todos en un tono más alto.

La ligera bruma se paró junto a niña Rocío que estaba quieta contemplando el prodigio, los ojos abiertos como dos grandes rosas negras y las piernas temblando; se hizo más espesa, giró de prisa, se encendió, y de dentro salió un doncel todo belleza. Unas inmensas alas se alzaban de sus hombros. Unas alas sutiles, sin nervios; como entre gasas, los siete colores del arco iris se habían dado cita en ellas. A cada paso que daba, su traje se teñía de rosa, de azul, de amaranto, sobre la frente una aureola de perlas rosas y blancas se sostenía en el aire milagrosamente. Cuando al pasar sus manos blancas y largas parecían tocar las flores, las flores se abrían y se ponían a sonreír.

Contempló el doncel a niña Rocío, le tendió las manos y le dijo: "Ven conmigo mujer, yo soy el Alba". Pero niña Rocío no pudo contestar porque, sin fuerzas, desmayada, se había dejado caer insensible a todo sobre un matojo de manzanillas. Esperó el Alba, mas como la niña no acababa de volver en sí y ya la mar gritaba su prisa de colores, tuvo que dejarla allí, se fué, y ya no volvió más.

Niña Sol era perezosilla y le gustaba quedarse hasta tarde en la cama. Aquella mañana, cuando se despertó, el sol entraba ya por las rendijas de las persianas y hacía dibujos sobre la colcha. La niña se entretenía moviendo las piernas para hacer danzar las sombras sobre la seda, cuando todos los puntos luminosos se pusieron en movimiento y se juntaron en una gran mancha de oro sobre el velador. La cosa dorada empezó a pasearse por el cuarto, se paró sobre las caracolas de la consola, sobre las cornucopias del armario de luna, sobre los joyeros y los tarros finos del tocador y al fin, alzándose hasta la ventana, abrió los batientes dejando entrar un raudal de luz. En él como un artista de circo, por entre una lluvia de hojas y de pámpanos que llegaban del rosal y la parra de la fachada, entró el Día. Siete collares le cubrían el pecho, zafiros, esmeraldas, rubíes, amatistas, ágatas, y entre cada dos, una sarta de brillantes gruesos y blancos. Llevaba un justillo de cielo sereno, las calzas eran de mus-



go con sol, sobre los zapatos tres reflejos de agua, y, en la cabeza, un casco hecho de ese viento que se vé y no se le vé.

Niña Sol sacó unas gafas negras, se las puso con calma, y mirando fijamente al intruso le gritó furiosa: ¿Le parece a Vd. decente colarse así de rondón en el cuarto de una señorita? ¿Qué hace Vd. aquí? El doncel, muy mohino, dijo en voz baja: "Yo soy el Día". Ella entonces le gritó más fuerte: ¡Ale!, ¡Ale! ¡Fuera! ¡Al campo! ¡A madurar los trigos como es su obligación! y empujándole hacia la ventana, le mostró la campiña envuelta en sombras. ¿No vé Vd. que ha dejado todo a oscuras y la gente va a creer en un eclipse? ¡Ale!, ¡Ale! ¡A tomar el fresco!

El Día, con las orejas gachas, humillado de haber causado poca sensación, subió de nuevo a la ventana, se tendió manso sobre la tierra, se deslizó por ella morosamente, y ya no volvió más.

Aquella tarde, niña Soledad salió al jardín, bajó hasta el fondo de la alameda, se sentó en un banco de piedra junto al estanque de los mirtos y se dejó sumir sin prisas en una blanda ensoñación. De pronto, las hojitas tiernas se pegaron a las ramas como por esconderse, y por las maduras pasó un largo escalofrío; las violetas empezaron a oler muy fuerte, el agua se puso tensa, y una sombra suave pasó sin romperse entre los árboles, acarició las hojas de laurel que se agitaron con ruido de plata removida, y, después, fué a desmayar dulcemente sobre las albahacas. De ella surgió un algo vago que fué precisándose poco a poco, y ante los ojos asombrados de niña Soledad, apareció el Crepúsculo. Una gran capa violeta lo cubría, una gran capa tremolando sin viento que parecía querer abrigar y cubrir el jardín entero; sólo se veía de él el rostro, pálido, sobre una gorgera de encajes, las manos, sin sortijas, blancas y señoriles, y allá, por donde debía latirle el corazón, una claridad

verdosa como hecha de gusanos de luz.

Se levantó niña Soledad pausadamente y los dos, de pié, muy cerca, se miraron largo tiempo sin decir palabra; luego se oyó por tres veces, alto y sostenido, el grito de la Noche, y el Crepúsculo se fué sumiendo en lo negro, pero, antes de partir, se vió en sus labios finos esta sola palabra, "Mañana".

Pasaron los meses; niña Sol vió cruzar un día bajo sus ventanas un galán reidor que la miró con una insolencia simpática. Tenía una boca grande y jugosa con dientes de animal sano, una frente alta y pensativa llena de bondad; niña Sol dejó el rubor alzarse hasta su rostro mas, sin saber por qué, las cortinas cayeron ante ella con excesiva lentitud.

Niña Sol se casó, y tuvo hijos, y fué feliz.

Niña Rocío soñaba con el Alba, pero el Alba no se decidía a volver. Venían los pretendientes desde lejos, niña Rocío no los quería escuchar. Al fin, un claro mediodía, niña Sol le trajo de la mano un nuevo galán. Yo no sé en qué vestuario de ópera habían ido a buscar para él un traje de Alborada. Niña Rocío, cansada de esperar, fingió creer, le miró a los ojos que eran dulces y poéticos, y se resignó al engaño con sólo una condición; que el marido, de vez en cuando, para darle ilusión, vistiera su traje de máscara.

Un año después, al nacer el primer hijo, ella misma encerró aquel traje en un profundo baúl, lo ce-

rró con tres candados bien seguros, y arrojó las llaves al río.

Niña Soledad, sola ya, seguía viniendo al fondo del jardín todas las tardes, y todas las tardes, el Crepúsculo venía a buscarla allí. Tanto se amaban que, al verse, estáticos, no hacían sino tender los brazos sin tocarse, mirándose rabiamente. La Noche a duras penas podía separarlos y, cada vez las sombras llegaban más tarde sobre la tierra. Niña Sol se enfadaba porque no podía conseguir que sus hijos se marcharan a la cama mientras quedaba luz. Más de una vez tuvo que salir al campo a apagar las amapolas, a cerrar las margaritas, abrir los dondiegos de noche y hacer croar las ranas. Con eso, el Crepúsculo comprendía que era llegada la hora y se dejaba arrancar a su dulce contemplación.

Mas al pasar los años niña Soledad comenzó a envejecer. Ya no fué posible ocultar con pomadas y artificios las patitas de gallo ni las arrugas de la frente. El Crepúsculo en cambio, al llegar cada primavera, parecía reverdecer. Un día, estando en adoración ante niña Soledad, avanzó de pronto, la miró muy fijo, pasó su mano suavemente sobre el rostro de la mujer, y, dando un grito de dolor, se cubrió los ojos con aquellas manos suyas traslúcidas, en seguida desapareció en la sombra olorosa de un limonero.

Inútil fué que niña Soledad llamase al olvidadizo, en vano se retorció las manos y gemía, el Crepúsculo no volvió más.

Año tras año la tristeza, la melancolía, el recuerdo, vino a buscarla a su estancia; el olvido no quiso llegar y dama Soledad siguió en su ventana bordando pájaros celestes y rosas limón sobre su trozo de seda blanca; cuando terminaba una ala o una hoja, miraba hacia el estanque de los mirtos y dejaba que las lágrimas, grandes y claras, cayesen sobre sus manos yertas, cansadas, suaves y tristes como dos magnolias que empezaban ya a marchitar.

JULIO DE CASTRO



*Es ella una dama
garbosa y gentil,
que tiene, cuando ama,
el fuego que inflama
las rosas de abril.*

*Reparte indulgente
sus dones de paz,
y, sencillamente,
le llama la gente:
Jacinta Alcaraz.*

*Un amor tenía,
ídolo y señor;
pero, un negro día,
la muerte, la impía,
le robó su amor.*

*Con amargo llanto
que fluía al mar,
lloró su quebranto:*



*se esparció su fama:
más bendita dama
no habrá en Bulacán.*

*El Maestro anciano
la vió y la llamó,
y, en premio galano,
le tendió una mano
y un papel le dió.*

*Papel de hidalguía,
nobiliario don,
que igual le daría
cualquier Monarquía
de limpio blasón.*

*Y, sin que lo impida
su encanto fugaz,
real o fingida,
es Condesa en vida
Jacinta Alcaraz.*

MANUEL BERNABÉ

JACINTA

ALCARAZ

o

La Tagala que quiso ser Condesa

(Atisba histórico-revolucionario, de un drama inédito)

*¡la que sufre tanto
tiene que llorar!*

*Amor que es de la tierra
a ella ha de volver;
hoy busca en la guerra
su alivio; le aterra
volver a querer.*

*Arroz y cuidados
tiene para el bien
de nuestros soldados:
joyas y brocados
les diena también.*

*Y firme en su empeño,
aquel corazón
no quiere más dueño:
le basta un Ensueño,
la Revolución.*

*Cual cerúlea llama
o ala de huracán,*



Frente a frente, en la dorada galería de cañas y nipas de la casa, semihundidos los dos en dos sillones de bejuco, el viejo y la vieja parecían dormitar.

—¡Cómo nos amamos!, ¿verdad?

—¡Verdad!

Hubo una pausa, breve, ilógica, en la que se

amor, y se formara una nueva vida, flor de sus vidas y fruto de sus sueños, en la carne de seña y de rosa de un chiquillo de esos que llenan de gloria la casa como un sol en la fiesta de bri-

sas y de besos de las rosas.

¡Nada!

De todo el feliz y espléndido pasado, de toda la hermosura de ella y toda la bizarría de él, ¡nada! Hoy, ya, perdido el divino tesoro de la juventud, apagadas las lámparas de oro de la ilusión, deshojadas las flores a los pies del ara, no cabía sino llorar por lo que no quiso, o no pudo, o no debió ser.

UN PAR DE VIEJOS

En torno a ellos y sobre sus frentes abatidas, los capullos se hacían flores y las nubes, estrellas. Pero a pesar de la hermosura de la noche, la noche sin luna parecía una mujer sin amor.

—¡Qué noche más triste! Suspiró la vieja.

—Y,—sin embargo, ¡esta noche!... Continuó el viejo en otro suspiro.

—¡Cumplimos treinta años de casados!

Callaron, distraída ella en la telaraña de luz que iban tejiendo los luceros en lo alto; distraído él en las ramas florecidas que allá en el jardín hacían temblar los insectos noctámbulos. Hasta que, de pronto, se estremeció:

—¿Te acuerdas, vieja mía?

—¿De qué, Rafael?

—De una noche como ésta, hace treinta años...!

¡Pues no se iba a acordar!

—¡Tú eras la mujer más bonita del mundo, y vestida de novia, parecías un hada!

—¿De veras te parecía eso?

—¡Un hada, una princesa cuya carne fuera de luz o de esencia de jazmines! Yo no me atrevía a estrecharte por temor a que te rompieras, a que te desvanecieras como una onda de incienso, ¡como un sueño! Enarcando mi brazo derecho aprisionaba tu cintura; con el índice y el pulgar de mi mano extendida, medía tus pies; cuando me mirabas amorosa, parpadeaban mis ojos cobardes al fulgor de tu mirada. ¡Qué bonita eras, Magdalena! ¡Ni tú misma sabías lo bonita que eras!

—Pues, y tú...

—¿Cómo era yo, te acuerdas?

La vieja sonrió:

—Tú eras el galán más apuesto y gentil del mundo. Verte y escucharte era a un mismo tiempo enamorarse de tí. ¡Nunca hombre alguno pudo superarte en elegancia y donosura! Además, ¡eras tan bueno, tan cariñoso, tan rendido!

veía reír a las estrellas, en la que se sentía murmurar a las ramas.

—El viejo continuó después:

—¿Te acuerdas del primer beso que te dí? ¿Por qué lloraste?

—Porque eras malo, Rafael. ¡Porque pusiste fuego en tus labios, llamas en tu pasión.

El musitó:

—Y pensar que de todo aquello, ¡nada!

Y la vieja respondió como un eco:

—¡Nada!

Y tenían razón: ¡Nada! Porque a pesar del gran amor de sus vidas y sus almas, el amor les había burlado sin hacer que las entrañas de ella germinaran a los golpes de las alas del



“... y pensar que de todo aquello, ¡nada!”

(dibujo de Francisco)



—¡Si hubiéramos tenido un niño!

—O una niña, siquiera, se lamentó el misero.

—Ahora sería ingeniero, o médico; estaría casado con una mujer maravillosa de bondad y belleza; y tendría por lo menos, por lo menos, un niño que viviría con nosotros, que yo cuidaría como a una muñeca.

—Y yo, ¿qué haría en tanto?

—Tú le harías pájaros y barquichuelos de papel y fusiles de caña y caballos de palo y sombreros de soldado con hojas de periódicos!

—¡Yo sería el Bazar!

—¡Y yo la yaya!

—¿Y su madre?

—¿Su madre? Su madre no podría cuidarlo como nosotros le cuidáramos! Además, que estaría encargando otros niños al cielo!

—¡Eso es!

—¡Qué lástima!

—¿Por dónde andará ahora?

—¡Vaya usted a saber! En las nubes, en la luna!

Hubo otra pausa, esta vez más larga, sin que las ramas cuchichearan ni se rieran las estrellas. Y, de pronto, el viejo se alzó para caer de hinojos ante la vieja que se doblaba temblando sobre sí misma, bajo un hipo de sollozos y suspiros.

—¡Vieja! ¡Vieja mía! ¡Magdalena!...

Quedaron abrazados, largamente, santamente. La noche se hacía más clara. Sobre la pompa del jardín pululaban como perlas temblorosas de luz, las luciérnagas. Y en el alma de los viejos plegaba sus alas aquel ángel que les hacía llorar por lo único que puede y debe llorarse en la vida:

El Amor.

Jesús Balmori

Información General de España

Cambios en el Gobierno.

El día 6 de mayo último, tomo posesión de la cartera de Gobernación el coronel de Estado Mayor Don Valentín Gallarza Morante, designado para este cargo por el Consejo de ministros.

Como es sabido, la cartera de Gobernación estaba desempeñada por el mismo Generalísimo. Este nombramiento produce el primer cambio habido en el gobierno de la Nueva España, desde que se hizo cargo de la cartera de Estado el Sr. Serrano Suñer. Como ministro de la Gobernación, quedan bajo la jurisdicción del coronel Gallarza, los departamentos de policía, comunicaciones y prensa.

El nuevo ministro es hombre de 59 años de edad. Sorprendido en la zona roja el producirse el glorioso levantamiento de Franco, fué hecho prisionero y estuvo detenido en varias prisiones de los rojos, entre ellas, en el buque-cárcel "Uruguay" surto en la bahía de Barcelona. En el "Uruguay" había estado prisionero también, durante la época de Lerroux, el que luego fué presidente de la república, Manuel Azaña, ya fallecido.

El coronel Gallarza logró evadirse y pasar a la zona nacionalista, en la que hizo toda la campaña como ayudante del Generalísimo. Antes de su nombramiento, desempeñaba la secretaría de la Jefatura del Estado.

El ingeniero agrónomo Don Pedro Gardón, ha sido nombrado sub-secretario de Agricultura.

* * *

Combinación de Mandos Militares.

El día 12 de mayo, el Generalísimo firmó un decreto nombrando

al general Don Carlos Asensio Cabanillas, jefe del Estado Mayor del ejército español, cargo que estaba vacante por el reciente fallecimiento del general Martín Moreno.

El teniente general Don Luis Orgaz Yoldi pasa a ocupar el cargo de Olto Comisario de España en Marruecos y jefe del ejército de aquella zona, en sustitución del general Asensio, que hasta ahora desempeñaba el cargo.

El general Orgaz era anteriormente jefe de las fuerzas militares y gobernador militar de Cataluña, puesto que se le dió en premio de su campaña en aquella región durante la guerra española.

El general Asensio, el nuevo jefe de Estado Mayor, nació en noviembre de 1896. Durante la guerra fué jefe de una columna del ejército nacionalista, en las operaciones realizadas contra Madrid.

El capitán general de Baleares, Don Juan Bautista Sánchez González, fué nombrado jefe de las fuerzas de tierra, mar y aire en aquellas islas, conservando su categoría de capitán general.

El teniente general Don Alfredo Kindelán, ha sido nombrado capitán general de la Cuarta Región (Cataluña).

El jefe de la Segunda Región Militar, Andalucía, será ahora el teniente general Miguel Ponte Manso de Zúñiga, que cesará en el mando del ejército de Marruecos.

Por otra disposición se nombró también al general Fidel Dávila Arrnc, jefe del Consejo Superior de Guerra.

El general Don Juan Bautista Sánchez González, tiene 48 años

de edad, y se distinguió durante la guerra al mando de una columna en Teruel y en la campaña contra Bilbao.

El general Kindelán tiene 52 años y fué ministro del Aire durante la guerra, conociéndosele como el "padre del ejército del aire".

* * *

Ascenso del héroe muerto.

En consejo de ministros se ha dispuesto conceder al heróico General de brigada Don Emilio Mola Vidal, muerto al servicio de la Patria en la campaña del Norte, el ascenso a Teniente General.

El General Don Carlos Martínez Campos, pasa a mandar la división de reserva de Artillería, y el general de brigada Don Arturo Cebrián Sevilla, ha sido nombrado gobernador militar de La Coruña. El general Alcarraz Celaya pasa a mandar la división de Artillería de la Séptima Región Militar.

* * *

Grandes Cruces.

Se concede la Gran Cruz de la orden de San Hermenegildo, a los generales de brigada Don Joanquín de Llave, Don Miguel Alvarez Díaz y al Inspector del Cuerpo de Sanidad Militar Dr. Miguel Parri-lla Bahamonde.

La Cruz de San Hermenegildo solamente se otorga, en sus diferentes categorías, a los generales, jefes y oficiales del ejército que hayan cumplido no menos de treinta años de servicio, sin haber sufrido ni aún el más leve castigo o reprensión. Esto es lo que en lenguaje militar se llama "tener una hoja de servicios inmaculada."

Prórroga de Contratos

El Jefe del Estado ha firmado un decreto por el que se reconoce la validez de los contratos firmados en la que fué zona roja durante la guerra, hasta el 10 de agosto.

* * *

A sus categorías.

Los jefes y oficiales que durante la guerra ocuparon puestos superiores a sus respectivas categorías, retornan a los servicios propios del empleo que cada uno ejerce. Se dispone, además, que estos oficiales, al ser retirados del servicio activo, lo harán con la categoría más alta que entonces hayan alcanzado.

* * *

Libertad provisional.

Por decreto del 11 de mayo, se concede libertad provisional a dos mil y once individuos que estaban sufriendo condena y han observado intachable conducta durante el tiempo de su prisión. Por otro decreto, promulgado el día 12 del mismo mes, se concede libertad absoluta a todos los presos marroquíes que cumplen sentencia por tiempo no mayor de dos años, y rebaja de la mitad del tiempo a los que sufren sentencias de 2 a 16 años, y del tercio a los que tienen condenas superiores a 16 años. Esta gracia se ha otorgado en conmemoración de la entrada del Califato en Tánger.

* * *

Para las Misiones Religiosas.

En atención a los fructíferos resultados que para bien de la Religión y honor de España, logran las Misiones religiosas en países extranjeros, el gobierno acuerda concederles un crédito extraordinario de 150,000 pesetas.

* * *

El Hispanismo en el Mediterráneo.

La labor del Instituto Español de Estudios Mediterráneos, recientemente establecido en Barcelona, se realiza en un gran esfuerzo para extender el hispanismo cultural

y comercial por los países mediterráneos. El Instituto está trabajando para establecer sucursales en Argel, Egipto, Siria, Turquía, Rumanía, Bulgaria y Grecia, y al efecto, publica una revista mensual.

Ha iniciado, además, en Barcelona, un programa de instrucción para enseñar todos los idiomas de los países del Mediterráneo, y organiza, a pesar de las actuales dificultades, una serie de excursiones a dichos países.

El Instituto y sus numerosos colaboradores, trabajan con gran entusiasmo.

* * *

Disminuye el desempleo.

La revista semanal "Economía Colonial", informa en su edición del 13 de mayo último, que en el mes de marzo de este año había en las provincias españolas un total de 500,037 desempleados, contra 509,897 que estaban cesantes en febrero inmediatamente anterior.

* * *

Los valencianos a su Virgen.

Ha llamado la atención de los numerosos extranjeros que se hallaban en Valencia durante las fiestas de la Virgen de Mayo, el fervoroso celo con que los valencianos veneran a su Santa Patrona Nuestra Señora de los Desamparados.

Dicen los despachos que durante la procesión que recorrió las calles de la hermosa ciudad del Túria, el día 12 de mayo último, la veneranda imagen de "la Mare de Deu des Desamparats" llegó a la iglesia literalmente envuelta entre rosas, claveles, jazmines y flores de mil clases. En las calles por donde pasó la procesión, el pavimento desapareció bajo una espesa alfombra floral.

* * *

La Obligatoriedad del Matrimonio Canónico.

El ministro de Justicia ha dictado una orden en la que, para desvanecer la lamentable confu-

sión con que venía interpretándose el artículo 42 del Código Civil, que ordena la obligatoriedad del matrimonio canónico, y reparar la perturbación que en materia tan delicada introdujo el espíritu anticatólico de la República, se dispone que los jueces municipales no autorizarán otros matrimonios civiles que aquellos que, habiendo de contraerse por quienes no pertenezcan a la religión católica, se pruebe documentalmente la acatolicidad de los contrayentes, o, en el caso de que esta prueba documental no fuere posible, presenten una declaración jurada de no haber sido bautizados, a cuya exactitud se halla ligada la validez y efectos civiles de los referidos matrimonios.

* * *

Palabras de su Alteza el Infante Don Juan a los españoles que acudieron a Roma con motivo de la muerte de Don Alfonso XIII y copia textual de la carta que les leyó.

Antes de que volváis a España, quiero expresaros mi profundo agradecimiento por haber acudido a Roma en tan considerable representación, pese a la adversidad de las circunstancias, para rendir un póstumo homenaje a aquel gran Rey que en vida fué mi Augusto Padre.

Con su muerte pierde nuestra Patria el primero y más ejemplar de sus servidores. Su existencia entera estuvo consagrada al afán de engrandecerla y amarla. "España", dijeron sus labios agonizantes al besar por última vez el Crucifijo.

Poco antes de morir realizó el acto trascendental de renunciar a sus derechos, que representó la postrera generosidad de su vida y que a Mí no me tocaba discutir sino sencillamente acatar. Entonces dirigí a Mi Padre una carta, aceptando la grave responsabilidad que sobre Mí recaía y de la que voy a dar lectura. Dice así:

SEÑOR:

"Con el ánimo embargado por la emoción más profunda, me hago cargo de la notificación solemne en que Vuestra Majestad me

comunica haber renunciado a la Corona de España.

Cuando la Historia enjuicie el Reinado de Alfonso XIII, no podrá menos de reconocer, sin faltar a la Justicia, la abnegación y el amor a la Patria que han inspirado todos los actos de Vuestra Majestad, aún aquellos más discutidos por la pasión política.

No obstante haber luchado con la infecundidad de formas estatales impuestas por los tiempos, pero desviadas de nuestra mejor tradición, aparecerá ese período como uno de los más prósperos de nuestra Historia. En él se renovó la cultura superior de España; se extendieron a grandes zonas de las clases populares los beneficios de la educación; aumentó la población, el bienestar general y el nivel de la vida; nació, puede decirse, en nuestra Patria la gran industria y adquirió gran impulso la Marina, coexistiendo con una legislación social, más generosa que la de cualquier país europeo contemporáneo; y gracias a la energía, clarividencia política y decidida actitud personal de V.M., luchando contra un falso estado de opinión, se salvó para España la posesión de nuestros territorios de Africa, que tantas posibilidades ofrecen para el porvenir, organizando y templándose en su conquista el espíritu combativo y patriótico de un Ejército que, en definitiva, había de salvar a España en el trance tremendo y doloroso de la última guerra civil.

Los sufrimientos padecidos por nuestro pueblo con ocasión de esta gran Cruzada nacional, y la sangre vertida generosamente por tantos mártires gloriosos de Dios y de la Patria, hacen que se agrave el sentimiento de la responsabilidad con que recibo los derechos a la Corona de España, que recaen en mi Persona según ley histórica imprescriptible, cerrándose por designio providencial el ciclo de las disensiones sobre la legitimidad de la sucesión que fueron, en gran parte, causa de las guerras civiles del pasado siglo.

Ruego a Dios me conceda los dones de acierto, firmeza y perseverancia necesaria para cumplir los fines a que me destina. Cuando sus designios me lleven a ceñir la Corona de España, lo haré con el propósito irrevocable de restaurar el sentido político y social de nuestra Monarquía tradicional, renovando el aliento cordial y generoso que le dió vida y que sobre nuestra Fe católica y sobre la conciencia de nuestra unidad de destino cimentó la unidad política y la grandeza de España.

Con este objetivo fundamental, cuando llegue la hora de cumplir mi deber y mi deseo de servir a nuestra Patria, me esforzaré en asegurar su unidad moral y su continuidad histórica, mitigaré con afecto y autoridad de Padre recientes dolores, y satisfaré eficazmente los anhelos de la gran masa de españoles que aspiran a una vida más justa y mejor.

Réstame sólo, como hijo, pedir a V.M. su bendición de Padre, para que ella me ayude en todos los momentos, a cumplir en bien de España los trascendentales deberes que la decisión de V.M. me impone."

El dolor y la emoción que embargan mi ánimo, no hacen propicia, en estos instantes, declaración alguna. Os digo solamente que comparto, desde ahora, vuestras penas y alegrías, en toda plenitud. Mi pensamiento está en España. Llevad mi saludo a la Patria.

* * *

La Ley para la Seguridad del Estado.

(Esta ley se publicó en el Boletín Oficial del Estado con fecha 12 de abril de 1941.)

He aquí algunas de sus más importantes disposiciones:

Jefatura del Estado. Ley para la Seguridad del Estado. En ella, el nuevo Estado, acomodando, rellenando vacíos que la experiencia ha puesto al descubierto, y atendiendo a las repercusiones públicas y sociales de determinadas formas de la delincuencia, que el vigente Código Penal Ordinario recoge im-

perfectamente, cuando no olvida, ha sentado, con la ordenación de la pena al tremendo daño causado o que pueden causar los agentes delictivos, los sillares de su sostenimiento, protegidos por la sanción. Anuncia en su exposición de motivos la nueva ley el proyecto de Gobierno de un nuevo Código Penal.

* * *

División de la Ley.

Se divide la ley en ocho capítulos definidores de delitos, con sus penas: Uno de disposiciones generales, de aplicación de las mismas en consideración al grado de perfección del delito y a la concurrencia de circunstancias; una cláusula derogatoria y una disposición transitoria atribuyendo, en tanto no se disponga otra cosa, la jurisdicción a lo militar, conforme a sus propios procedimientos.

* * *

Clases de delitos.

En el capítulo primero se definen y penan los "delitos contra la seguridad exterior e interior del Estado y contra el Gobierno de la nación. Se castigan con la pena de muerte los delitos de traición definidos en los artículos 123, 124, 125 y 128 del Código Penal común, y se considera en idéntico plano al que ayuda al enemigo y al que ayuda a banderas separatistas. El resto del capítulo con un casuismo que imposibilita. El resumen recoge todas las manifestaciones por acción u omisión, con estudio profundo de la criminalidad atentatoria a los principios que salvaguarda el enunciado general del capítulo.

En el segundo se recogen los delitos contra el Jefe del Estado", cuya visita, integridad y libertad personal se protege con la pena de muerte. Se pena la provocación y la apología del delito o del culpable. La amenaza y la injuria al Jefe del Estado, con penas que pueden llegar a treinta años de reclusión.

En el tercero se recopilan las modalidades delictivas atentato-

rias al siguiente enunciado: Revelación de secretos políticos y militares, circulación de noticias y rumores perjudiciales a la seguridad del Estado y ultraje a la nación. La revelación de secretos políticos y militares es sancionada, según las circunstancias, desde un año de privación de libertad a muerte.

* * *

La maledicencia.

La circulación o propalación de rumores falsos, desfigurados o tendenciosos, dirigidos a perjudicar al crédito o la autoridad del Estado, será castigada con pena que según las circunstancias puede oscilar de destierro y multa de dos mil a veinte mil pesetas a diez años de prisión.

Los ultrajes a la nación o al sentimiento de unidad, así como a sus símbolos y emblemas se penan con prisión de uno a cinco años.

En el capítulo cuarto se desarrollan las infracciones referentes a asociaciones y prórrogas ilegales, que pueden ser sancionadas hasta con dieciséis años de reclusión; en el quinto y para los españoles que en el extranjero cometieren estos delitos permite juzgar y condenar al reo en rebeldía, imponiéndole en todo caso, la pérdida de la nacionalidad.

En el sexto se recoge lo sancionable en relación con la suspensión de servicios públicos, paros, huelgas, atentatorios a la seguridad del Estado, desobediencia a las órdenes del Gobierno. En el séptimo los que se refieren a "atentados y amenazas a autoridades y funcionarios" que pueden castigarse con la pena de muerte si resultan muerte o lesiones graves, y por último, en el octavo los "robos a mano armada y secuestros" con pena que puede llegar a la de muerte sin ser inferior a veinte años.

Los mayores de dieciséis años y menores de dieciocho, que por habitualidad o especial depravación fuesen peligrosos serán penados como mayores de dieciocho años.

La revista "Economía Mundial".

En esta importante revista semanal, apareció a fines de abril el primero de una serie de artículos en que se destaca la importancia de las posesiones españolas en el Golfo de Guinea, Fernando Poo, Anobón, Corisco etc., y especialmente la de Fernando Poo.

* * *

Las películas extranjeras.

El sindicato Nacional de Espectáculos ha establecido un impuesto especial a las películas en idioma español producidas en el extranjero.

El impuesto se cobrará en adición a los derechos de importación habituales.

La medida, que entrará en efecto inmediatamente, ordena el establecimiento de una comisión especial para juzgar sobre los méritos y valor de las películas importadas.

* * *

Larreta para el Premio Nobel.

Las sociedades intelectuales y artísticas de España han acordado en reciente asamblea, enviar un mensaje al Ministro de Estado, pidiéndole que envíe a la Comisión del Premio Nobel una nota expresiva del agrado con que la intelectualidad española vería que este año, se otorgase el Premio Nobel de la Paz al eminente escritor argentino Don Enrique Larreta.

* * *

Se estudia la política de precios.

Los sindicatos, sobre cuyos hombros pesa ahora la tarea de la organización económica del país, han empezado a estudiar la política de precios.

El Consejo de Coordinación Económica es el organismo encargado de reunir los datos necesarios y facilitar al Gobierno "una información realista y directa" de los sindicatos, en los que se agrupan todos los productores españoles.

Se trata de establecer un período transitorio de reajuste de la

presente situación a la nueva política, y más adelante, un régimen permanente que, al asegurar un razonable beneficio a los productores, fomente las actividades nacionales y garantice el aumento de producción y del consumo, al amparo de una más eficaz regulación de precios.

* * *

Aumento a los obreros de Artes Gráficas.

Dentro del régimen sindical español, nivelador y justiciero, no precisan declaraciones de huelgas ni manifestaciones de descontento para que el obrero, con el agrado del capital, obtenga los beneficios que deben dársele, cuando así lo establezcan las condiciones de la industria o lo exijan las circunstancias de cada momento. Atendiendo a las que actualmente concurren en España, el Sindicato de Artes Gráficas ha dispuesto aumentos de un veinte a un treinta por ciento en los sueldos de todos los empleados de periódicos y agencias de información. Para todos los obreros de las imprentas, el aumento de salario será de un diez a un treinta por ciento.

* * *

Organismo de estudios marroquíes.

Bajo los auspicios del Gobierno nacional y de perfecto acuerdo con las autoridades marroquíes, se ha creado una organización que bajo la alta inspección del Gran Visir del Marruecos español y el secretario general del Protectorado practicará las investigaciones necesarias como base de un estudio sobre cuestiones culturales hispano-marroquíes, principalmente de arqueología, historia y filología.

Los estudiantes indígenas que están haciendo trabajos de investigación en España sobre cuestiones marroquíes, recibirán becas.

* * *

Fusión de tres aldeas en Huesca.

Por el ministerio de la Gobernación ha sido aprobada la fusión de las tres aldeas de la provincia de Huesca, Area, Abena y Navasa, en

un solo Ayuntamiento que llevará el nombre de Navasa.

* * *

Registro de ingresos y de propiedad.

En el Ministerio de Hacienda se ha establecido un Registro de Ingresos y de la Propiedad, en el que se conservarán los datos precisos para facilitar el programa de impuestos sobre los ingresos superiores a setenta mil pesetas anuales, que abarcarán desde el siete y medio por ciento hasta el cuarenta, aplicable a los ingresos de más de un millón de pesetas.

* * *

En Hcnor de Mesonero Romanos.

El 28 de abril último, fecha del 59 aniversario de la muerte del ilustre cronista madrileño Don Ramón Mesonero Romanos, varias academias, la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central y numerosas asociaciones literarias de Madrid y provincias, celebraron veladas y actos literarios en honor al inolvidable escritor.

En la celebrada por los catedráticos y alumnos de la Universidad Central, hablaron brillantes oradores, entre los que sobresalió con un amenísimo "boceto histórico-literario", nuestro conocido y aplaudido charlista Federico García Sanchiz.

* * *

La Corona de la Virgen de la Merced.

Su Excelencia el Obispo de Barcelona ha notificado a la prensa que han sido identificadas la corona de la imagen de Ntra. Señora la Virgen de la Merced y numerosas alhajas y ornamentos de oro y plata pertenecientes a la basílica, que se encontraban entre los objetos de valor que obran en poder del Comisario del Patrimonio Artístico.

* * *

Hacienda Española.—Recaudación de Rentas.

La recaudación de la hacienda pública española, por distintos conceptos, (con exclusión del importe de los títulos de la reciente emisión de la deuda), ha aumentado en 1,201 millones de pesetas

con respecto a la de 1935. Las altas habidas durante dicho período, ascienden a la expresada suma y las bajas, especialmente por Loterías y Patentes de automóviles, a 466 millones.

El saldo a favor del Tesoro de su cuenta corriente en el Banco de España, en 31 de diciembre de 1940, era de 3.170 millones de pesetas. A dicha cuenta no ha afluído durante 1940 anticipo alguno del Banco.

Los billetes de 25 a 1.000 pesetas, en circulación el 31 de diciembre de 1940, importaban, según el Instituto emisor, 10.694 millones de pesetas.

* * *

Los Matrimonios Civiles Contraídos en el Extranjero.

Con carácter de generalidad y respondiendo a una consulta del cónsul de España en París, la Dirección general de los Registros y del Notariado ha resuelto que, aunque el artículo 700 de la ley del Registro civil, autoriza y obliga a los interesados a inscribirse en el Registro civil, consular o diplomático correspondiente, los matrimonios contraídos con sujeción a las leyes vigentes en el país en el que se contrae, tal artículo debe considerarse derogado por el segundo párrafo del artículo 100 del Código civil que, al determinar que los cónsules y vicecónsules ejercerán las funciones de jueces municipales en el extranjero, prescribe claramente que, así como en España sólo los jueces pueden autorizar matrimonios civiles, en el extranjero los cónsules serán los únicos funcionarios capacitados para desempeñar esta función, siendo por otra parte, tal norma, de indiscutible justicia, pues en caso contrario, podrían los españoles infringir las disposiciones referentes al matrimonio civil trasladándose al extranjero.

Que en el supuesto de que los interesados hayan contraído matrimonio canónico y civil, el único que debe inscribirse en el Registro es el primero, que goza de eficacia en todos los países, dado el ámbito

universal de las leyes de la Iglesia y que es obligatorio para todos los españoles que profesan la Religión católica.

* * *

Pemán a Sud-América.

Para el día 29 de abril último (no hay noticias posteriores) se había anunciado la salida del eminente escritor y académico Don José M. Pemán, en viaje a la América del Sur.

El Sr. Pemán se proponía asistir en Buenos Aires, a la representación de su reciente obra "La Santa Virreina", cuya interpretación estaba a cargo de la compañía Guerrero-Mendoza.

El ilustre académico español se proponía, además, hacer un ciclo de conferencias en Buenos Aires, Perú, Montevideo y Chile, con motivo del centenario de Valdivia.

* * *

Fallecimiento de "El Guerrita".

A la edad de 81 años, y recomfortado en la paz del Señor con todos los auxilios espirituales, falleció en Córdoba el 22 de febrero último, el popularísimo matador de toros Rafael Guerra, "Guerrita".

Siempre estuvo considerado por la afición como el mejor torero de todos los tiempos. Toreó en 892 corridas y mató, 2,339 toros. Millonario y castizo hacendado andaluz, gozó siempre de una gran popularidad en toda España y en los países de la América Española.

El ex diestro, que murió con todas sus facultades mentales, pronunció las siguientes últimas palabras: "San Rafael bendito, hágase tu voluntad".

En una habitación cercana a la alcoba se instaló la capilla mortuoria, en la que dijeron misas varios padres jesuitas, trinitarios y salesianos. Guerrita fué amortajado con su traje negro corto que llevó siempre desde que se retiró del toreo.

Fueron muchísimas las personas que desfilaron por la casa mortuoria y firmaron en los pliegos expuestos como prueba de sentimiento por la muerte de Guerrita.

ALBERTO CAMPOS



Première Nuit

PERFUME, LOCION Y JABON

DE LISSAR

*Nota de gusto selecto...
** DISTINCION ****

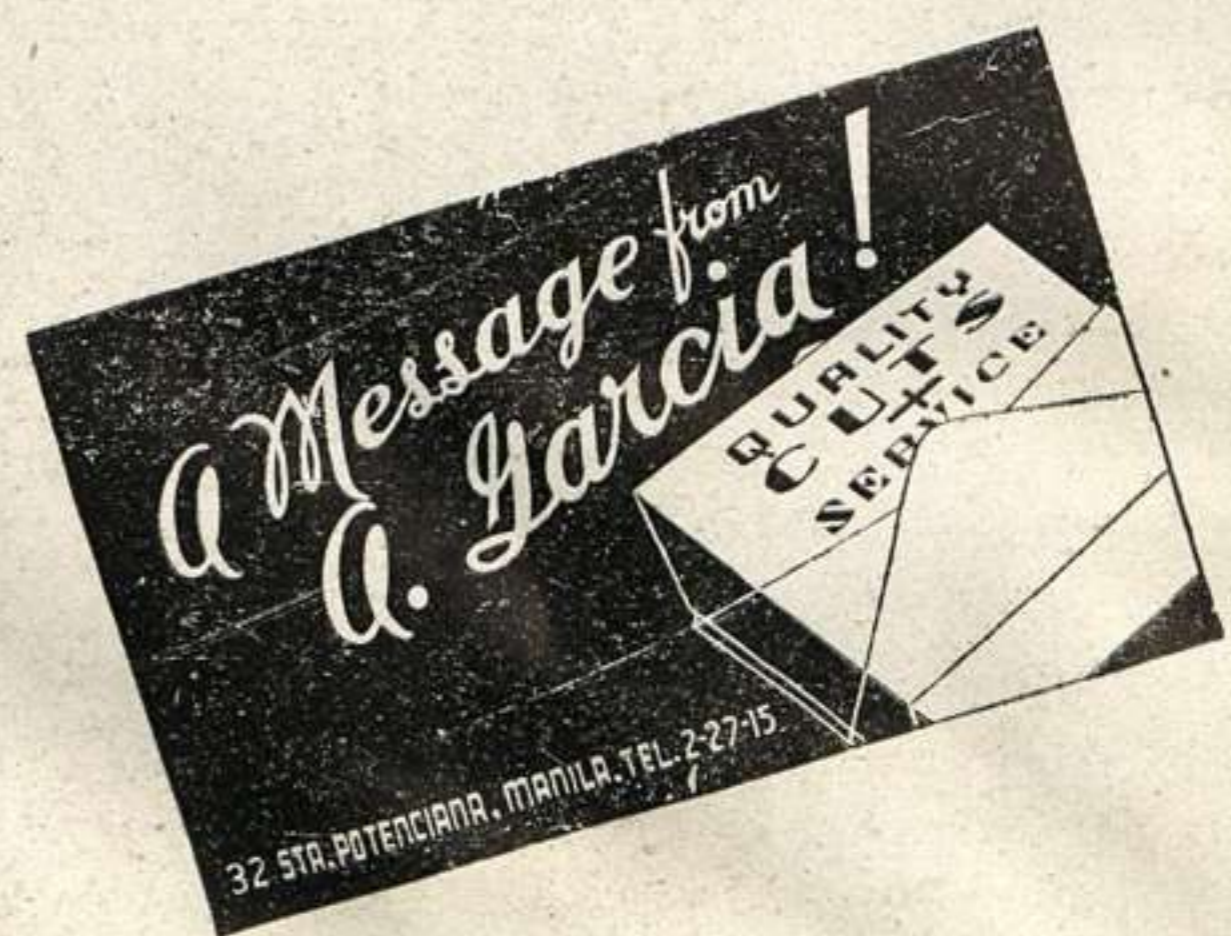
ROXAS Y Cia.

¿Quiere V. poseer
la colección del primer año
de la gran revista

HISPANIDAD?

Pídala cuanto antes pues sólo nos quedan
unos pocos ejemplares lujosamente encuadernados.

Por solamente ₱17.00 puede V. adornar
su biblioteca con esta valiosa colección.



CURSO COMBINADO DE FILOSOFIA Y DERECHO (6 AÑOS)

Para informes, dirigios al

SECRETARIO DE LA
Universidad de Santo Tomas

APARTADO 147

MANILA

QUERIDO LECTOR:

Si Ud. necesita del uso de gafas o lentes, antes de ir á ningún otro sitio, le invitamos á consultar á nuestro Optómetra Don Manuel Sabater. Recuerde que éste está manejando nuestra compañía por 30 años y su experiencia es la mejor garantía para Ud.

También le invitamos a que oiga nuestros programas de radio los lunes, martes, miércoles y jueves á las 6 p.m. por la estación K.Z.R.H. y los viernes y sábados a las 5:40 por la estación K.Z.I.B.

Para un servicio científico, puntual y correcto, recuerde siempre

"SABATER OPTICAL CO."

los únicos Opticos y Optómetras españoles en todo el Oriente.

NO SE OLVIDE, 76 ESCOLTA, MANILA—ALTOS



¿CONOCE USTED LA OBRA

GRAMÁTICA ESPAÑOLA

EDITADA POR LAS HIJAS DE LA CARIDAD?

Es una Gramática que le será sumamente provechosa SI DESEA USTED aprender pronto y bien el hermoso Idioma de CERVANTES.

NO COMPRE ninguna otra sin ver primero esta utilísima Obra, que está de venta en el

COLEGIO DE LA CONCORDIA

2487 HERRAN, PACO

Y para sus pequeñas pida Usted el

Catón Moderno



A Nuestros Lectores y Anunciantes

Volvemos a insistir en que los Sres. SILVINO ALJIVE y GREGORIO DELGADO no tienen que ver nada con esta oficina de HISPANIDAD. No nos hacemos responsables de los contratos que aparezcan firmados por ellos.

Lamentamos que por la misma razón algunos lectores que tenían firmados sus contratos por alguno de los señores indicados no hayan recibido con la regularidad debida la revista y agradeceríamos nos comunicasen cuanto antes cualquier irregularidad en este sentido.

Suplicamos a nuestros lectores que toda su correspondencia administrativa la dirijan a "Administrador de Hispanidad". La mejor manera de hacer los pagos es por jiro postal o por cheque a 'Hispanidad'. En caso de que prefieran que pase nuestro cobrador a recoger el importe, sírvanse notificarnos por carta sus deseos.

Exijan y conserven siempre el recibo oficial firmado por el Administrador y con el sello de la revista, que se remite tan pronto como es recibido el pago en la oficina.

HISPANIDAD

se imprime

EN LA

IMPRENTA

DE LA

Universidad de Sto. Tomás

(Fundada en 1593)

Calle España, esquina P. Noval

clark y compañía

ÓPTICOS--OPTÓMETRAS

Tercer Piso

Edificio de Brías Roxas

75 Escolta

Manila, Islas Filipinas

La Estabilidad Económica Y Social De Una Familia Tiene Su Base En Un Hogar Propio

¿Por qué no adquirir ese HOGAR

YA QUE HAY FACILIDADES DE OBTENERLO EN UNA DE ESTAS SUB-DIVISIONES?

Lotes a plazos muy llevaderos. Todos con acceso a calles más o menos céntricas é importantes.

Situados dentro del radio de expansión de la Ciudad.

Al final de pagos, tendrá su título sin ningún costo ni gravamen.

No importa lo que gane ó lo poco que pueda ahorrar, siempre habrá algún lote a su alcance...

F. CALERO & Co.

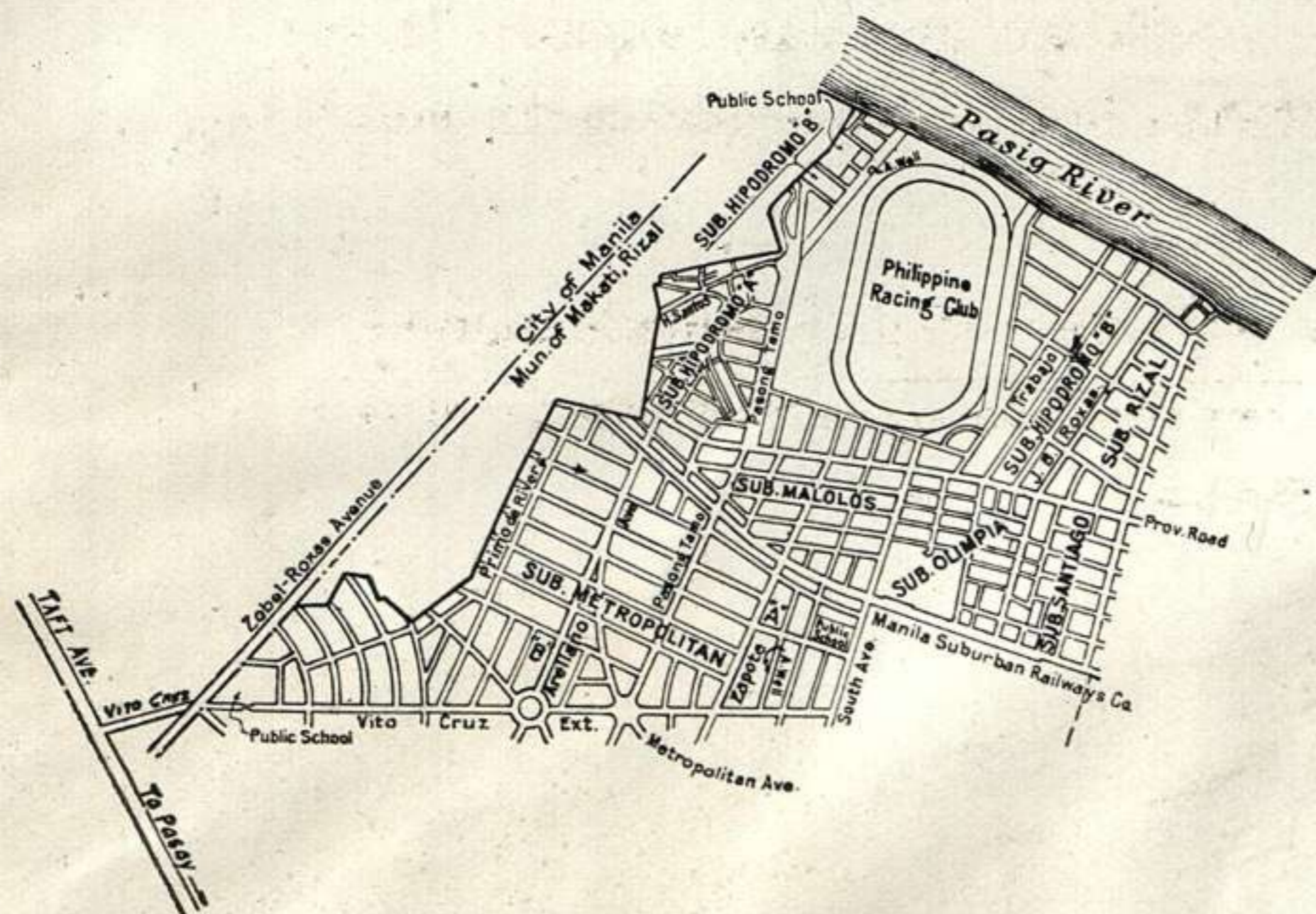
HOGAR FILIPINO BLDG. JUAN LUNA

TELEFONO No. 2-31-96

AYALA Y COMPAÑIA

FILIPINAS BUILDING

MANILA



LA UNIVERSIDAD DE SANTO TOMAS

ANUNCIA LA APERTURA DEL AÑO ACADÉMICO 1941-1942
EN TODAS SUS FACULTADES Y COLEGIOS

- **FACULTAD DE SAGRADA TEOLOGÍA**
- **FACULTAD DE CÁNONES**
- **FACULTAD DE FILOSOFÍA**
- **FACULTAD DE DERECHO CIVIL**
 - Bachiller en Derecho Civil
 - Maestro en Derecho Civil
 - Doctor en Derecho Civil
- **FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**
 - Bachiller en Filosofía
 - Bachiller en Periodismo
 - Curso Combinado de Filosofía y Derecho
 - Maestro en Artes (Inglés)
 - Doctor en Filosofía y Letras
- **FACULTAD DE MEDICINA**
 - Doctor en Medicina
 - Curso de Enfermeras
- **FACULTAD DE FARMACIA**
 - Bachiller en Farmacia
 - Maestro en Farmacia
 - Doctor en Farmacia
- **FACULTAD DE INGENIERÍA**
 - Bachiller en Ingeniería Civil
 - Bachiller en Ingeniería de Minas
 - Bachiller en Ingeniería Química
 - Curso de Cuatro Años en Ingeniería Mecánica
 - Curso de Cuatro Años en Ingeniería Eléctrica
 - Maestro en Ingeniería Civil
- **COLEGIO DE PEDAGOGÍA**
 - Bachiller en Pedagogía
 - Bachiller en Ciencia Doméstica
 - Maestro en Artes (Pedagogía)
 - Normal y Elementaria
 - Bachiller en Bellas Artes
 - Maestro en Artes (Bellas Artes)
 - Cursos Vocacionales en Bellas Artes (Dibujo, Es-cultura y Diseño)
- **COLEGIO DE ARTES LIBERALES**
 - Asociado en Artes (Pre-Derecho, Pre-Medicina, Geseral)
 - Asociado en Química Industrial
 - Bachiller en Artes
 - Bachiller en Ciencias
 - Bachiller en Química
 - Maestro en Ciencias
 - Maestro en Artes
 - Curso de Cuatro Años en Química Industrial
- **COLEGIO DE COMERCIO**
 - Secretariado
 - Asociado en Comercio
 - Curso Combinado de Comercio y Derecho
 - Bachiller en Comercio
 - Maestro en Comercio
- **ESCUELA DE ARQUITECTURA**
 - Bachiller en Arquitectura
- **CURSOS PREPARATORIOS PARA LICENCIADO Y DOCTORADO**
- **DEPARTAMENTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA (General, Ciencia Doméstica)**

PIDAN INFORMES, AL SECRETARIO GENERAL APARTADO 147

TEL. 2-40-53

Escuela de
Bellas Artes
y de
Arquitectura
de la

**UNIVERSIDAD
DE STO. TOMAS**

SE HAN ESTABLECIDO
NUEVOS CURSOS COM-
BINADOS CON EDUCA-
CIÓN Y CURSOS VOCA-
CIONALES.

PROFESORADO EXCE-
LENTE, MATRÍCULAS
MODERADAS.

Pedid informes al
Secretario General

Apartado de correos No. 147

Tel. 2-40-53

